

SEMINARIO

EXTENSIÓN RURAL EN LA REGIÓN SUR: DIÁLOGO DE SABERES. MEMORIA

10 y 11 de noviembre de 2009

INTA

Ciudad Autónoma de Buenos Aires - República Argentina



© Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA). 2010

El Instituto promueve el uso justo de este documento. Se solicita que sea citado apropiadamente cuando corresponda.

Esta publicación también está disponible en formato electrónico (PDF) en el sitio Web institucional en www.iica.int

Coordinación editorial: Carlos Torres y Florencia Román

Compiladora: María Rosa Motrel

Corrección de estilo: Liliana D'Attoma

Diseño de portada: VCR Impresores S.A.

Diagramado: VCR Impresores S.A.

Impresión: VCR Impresores S.A.

Seminario Extensión Rural en la Región Sur: diálogo de
saberes: memoria (2009: Buenos Aires, Argentina) / IICA
– Buenos Aires: IICA, 2010
108 p.; 21,6 cm. x 27,9 cm.

ISBN13: 978-92-9248-259-6

1. Extensión agrícola 2. Asistencia técnica 3.
Agricultura 4. Seguridad alimentaria I. IICA II. Título

AGRIS
C20

DEWEY
630.715

Buenos Aires, Argentina
2010

SEMINARIO EXTENSIÓN RURAL EN LA REGIÓN SUR: DIÁLOGO DE SABERES

10 y 11 de Noviembre de 2009
INTA (Salón de reuniones) Chile 460
Buenos Aires - Argentina

ORGANIZAN:

Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria
Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura

Propósito: Desarrollar un diálogo entre actores relevantes públicos y privados sobre la situación y perspectiva de la **extensión rural** en la Región Sur.

Programa del evento

Martes 10

8:30 a 9:00 Registro y bienvenida a los participantes

9:00 a 9:30 Apertura: Secretario de Agricultura, Ganadería y Pesca, Ing. Agr. Lorenzo Basso
Presidente del INTA, Ing. Agr. Carlos Casamiquela
Director Regional del IICA, Gonzalo González

9:30 a 11.15 Conferencias inaugurales

- ✓ *Agricultura y seguridad alimentaria: Innovación tecnológica/extensión. Institucionalidad y desafíos en ALC.* Dr. Enrique Alarcón
- ✓ *Seguridad Alimentaria y agricultura familiar: situación y desafíos en la región sur.* Ing. Alfredo Albin
- ✓ *Extensión rural en los Estados Unidos. La experiencia de la Universidad de Cornell en el Estado de Nueva York.* Dr. Helene Dillard.
Preguntas y comentarios

11.15 a 11.30 *Coffee break*

11:30 a 13:30 Módulo 1: a) La Extensión Rural en la Región Sur: situación de los países

- ✓ *Argentina.* Ing. Julio Catullo - INTA
- ✓ *Brasil.* Dr. Argileu Martins da Silva – Ministerio de Desarrollo Agrario
- ✓ *Chile.* Willy Iván Orellana Nieto - INDAP
- ✓ *Paraguay.* Lic. Manuel Morel - Servicio de Extensión del MAG
- ✓ *Uruguay.* Ing. Fernando Sganga - Dirección de Desarrollo Rural del MGAP
Síntesis y comentarios

13:30 a 14:30 Almuerzo

14:30 a 15:50 Módulo 1: b) Experiencias específicas sobre extensión rural para la seguridad alimentaria y la agricultura familiar

- ✓ *El Prohuerta, 19 años de experiencia en autoproducción de alimentos para la seguridad y la soberanía alimentaria.* Dr. Roberto Cittadini – INTA
- ✓ *Presentación de buenas prácticas en extensión rural.* Dr. Hur Ben Correa da Silva – Ministerio de Desarrollo Agrario
- ✓ *COVESAP en San Pedro del Paraguay: Un modelo de extensión rural para el desarrollo sostenible* – Dr. Alfredo Fast

Preguntas y comentarios

15:50 a 16:15 *Coffee break*

16:15 a 18:30 Módulo 2: Conceptualización de la extensión contemporánea

- ✓ *Extensión Rural: capacidades requeridas y roles de la extensión pública.* Ing. Agr. Pedro de Hegedüs (Ph.D.) - UDELAR
- ✓ *La ruralización de la ciudad. ¿Le importa a la extensión rural?* Dr. Edgardo Carniglia – Universidad de Río Cuarto
- ✓ *Innovación y gestión del conocimiento (énfasis en TICs).* Dra Luz Lardone - INTA
- ✓ *La extensión rural Postparadigma del Desarrollo Agrario: territorio, cultura, etnia y género en el nuevo rural brasileño.* Prof. Sheila María Doula - UFV

Discusión general

Miércoles 11

09:00 a 10:00 Módulo 3: Hacia una visión compartida: ¿Cómo nos imaginamos la extensión en la posmodernidad?

Foro Regional de Extensión Rural, IICA Uruguay: Resultados. Lic. Mariana Fossatti, Especialista en DRS del IICA en Uruguay.

Preguntas y comentarios

10:00 a 10:30 *Coffee break*

10:30 a 12:30 Trabajo en talleres distribuidos en 4 grupos temáticos:

- ✓ Extensión rural como herramienta de inclusión social de la agricultura familiar;
- ✓ Innovación y gestión del conocimiento (énfasis en TICs);
- ✓ Políticas y nuevos arreglos institucionales para la extensión rural;
- ✓ Estrategias nacionales y regionales para el fortalecimiento de la extensión y su alcance a diversos destinatarios.

12:30 a 13:30 Almuerzo

13:30 a 14:30 Continuación de grupos de trabajo

14:30 a 16:00 Presentación de grupos de trabajo y plenario

16:00 a 16:30 Conclusiones y recomendaciones generales
Cierre del evento

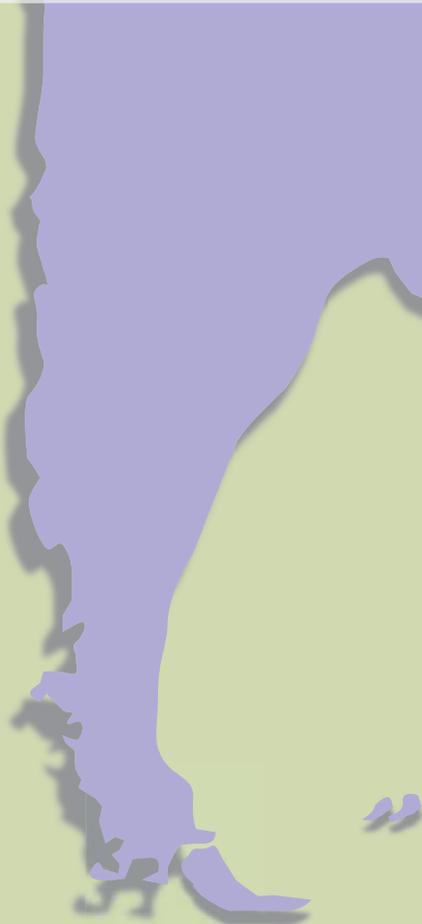
Índice

Apertura	7
Ing. Agr. Carlos Casamiquela, Presidente del INTA	9
Ing. Agr. Gonzalo González, Director de Operaciones de la Región Sur del IICA	11
Ing. Agr. Lorenzo Basso, Secretario de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación Argentina.	13
Conferencias inaugurales	15
Dr. Enrique Alarcón Agricultura y seguridad alimentaria: innovación tecnológica/extensión. Institucionalidad y desafíos	17
Ing. Alfredo Albin Seguridad alimentaria y agricultura familiar: situación y desafíos en la Región Sur	23
Dr. Helene Dillard Rural/Agricultural Extension in the United States. The Experience of Cornell University in New York State	27
Módulo 1	29
La extensión rural en la Región Sur: situación de los países	
Ing. Agr. Julio César Catullo El sistema de extensión rural en la Argentina: características, estrategias y desafíos	31
Dr. Argileu Martins da Silva A extensão rural na Região Sul: perspectiva e situação dos países - Brasil	35
Méd. Vet. Willy Iván Orellana Nieto Chile: acciones y desafíos de un país comprometido con el desarrollo rural en un modelo económico neoliberal	41
Lic. Manuel Morel Paiva Servicio de extensión del MAG (Ministerio de Agricultura y Ganadería) de Paraguay	45
Ing. Agr. M. Sc. Fernando Sganga Extensión rural en Uruguay: un punto de vista desde la Dirección de Desarrollo Rural del MGAP (Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca)	49
Módulo 2	53
Experiencias específicas sobre extensión rural para la seguridad alimentaria y la agricultura familiar	
Lic. Roberto Cittadini El PRO-HUERTA, 19 años de experiencia en autoproducción de alimentos para la seguridad alimentaria y la soberanía alimentaria	55

Ing. Agr. Alfred Fast Schmidt COVESAP en San Pedro del Paraguay: un modelo de extensión rural para el desarrollo sostenible	57
Módulo 3	61
Conceptualización de la extensión contemporánea	
Ing. Agr. Pedro de Hegedüs (Ph.D) Extensión rural: capacidades requeridas y roles de la extensión pública	63
Dr. Edgardo Carniglia y Dr. Gustavo Cimadevilla La ruralización de la ciudad: ¿le importa a la extensión rural?	67
Dra. Luz Lardone Innovación y gestión del conocimiento (énfasis en TICs)	71
Dra. Sheila Maria Doula, Ana Louise de Carvalho Fiúza, Wander Torres Costa y Alexandra Santos A Extensão Rural Brasileira Pós-Paradigma do Desenvolvimento Agrário	77
Módulo 4	81
Hacia una visión compartida: ¿cómo nos imaginamos la extensión en la pos-modernidad?	
Lic. Mariana Fossatti Foro regional de extensión rural.	83
Trabajo en talleres por grupos temáticos	87
• Grupo 1. Extensión rural como herramienta de inclusión social de la agricultura familiar	89
• Grupo 2. Innovación y gestión del conocimiento (énfasis en TICs)	91
• Grupo 3. Políticas y nuevos arreglos institucionales para la extensión rural	92
• Grupo 4. Estrategias nacionales y regionales para el fortalecimiento de la extensión y su alcance a diversos destinatarios	93
Conclusiones y recomendaciones generales	95
Ing. Agr. Julio Catullo	97
Dr. Enrique Alarcón	99
Cierre del evento	101
Dr. Víctor Arrúa, Representante del IICA en la Argentina	103
Dra. Ana L. Cipolla, Directora Nacional Asistente de Relaciones Institucionales del INTA	105
Anexo. Listado de participantes	107



APERTURA



Del Ing. Agr. Carlos Casamiquela, Presidente del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA)

Sr. Secretario de Agricultura, Ganadería y Pesca, Sr. Representante Regional del IICA, autoridades locales del IICA, autoridades del INTA, todos:

Quiero darles una cordial bienvenida a la Argentina, específicamente al INTA, que es la casa de ustedes. Aquí van a llevar a cabo un trabajo intenso durante dos días. El programa es apasionante y algunos lamentamos que nuestras propias actividades nos imposibiliten participar en el debate. Además, aprovecho la circunstancia para hacer dos o tres comentarios, con el propósito de ampliar la visión para quienes provienen de países amigos de América y hoy nos visitan. El Sr. Secretario de Agricultura, Ganadería y Pesca asumió hace un mes, casi en la misma fecha en que fui designado Presidente del INTA. Pero, por sobre todo, quiero señalar que se están produciendo transformaciones. En la Argentina, después de treinta años, el Poder Ejecutivo dispuso otorgar al área agrícola en el ámbito del Poder Ejecutivo el rango de Ministerio. Esto responde a un viejo reclamo de la sociedad en su conjunto y, hoy, la nación tiene un Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca, acorde con las características de un país con gran capacidad de producción de alimentos en las áreas agrícola y pecuaria. El organigrama del Ministerio comprende, además, una Secretaría de Desarrollo Rural y Agricultura Familiar, lo cual expresa una decisión política vinculada con las problemáticas de cada una de esas áreas.

En ese marco político se incorpora el INTA, un organismo autárquico que depende del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca, donde nos desempeñamos y tratamos de generar aportes vinculados a políticas y estrategias institucionales. El INTA experimentó un cambio muy significativo, desde 2003 hasta la fecha, que se traduce en dos hechos importantes, a mi juicio, porque expresan el ejercicio de la política de manera efectiva. Por un lado, se produjo un aumento en su presupuesto del 700 % y, por el otro, prácticamente, se duplicó su personal técnico. En la actualidad, alrededor de 7200 personas trabajan en el INTA. Con ese incremento de recursos financieros y humanos, el organismo adquirió un impulso significativo en los últimos años que originó, entre otros logros, un salto cualitativo en el ámbito del desarrollo rural y de la extensión.

Desde mi punto de vista, una de las fortalezas del INTA reside en que, en su diseño institucional, coexisten la investigación y la extensión. A pesar de que en los INIAs de nuestros países, por mucho tiempo, se separaron las áreas de investigación y extensión, seguimos absolutamente convencidos de la eficiencia y eficacia que resulta de la incorporación de ambas áreas de trabajo, que facilita la vinculación y la interrelación con los diferentes actores.

Desde la creación del INTA en 1956 hasta la fecha, la extensión fue objeto de debate en distintos momentos. En un principio se discutieron cuestiones vinculadas a los aspectos educativos de la familia rural. En la década del sesenta se analizaron la transferencia de tecnología, los paquetes tecnológicos, la revolución verde. Hoy se privilegia una mirada más global de las realidades, donde aparece con mayor fortaleza el enfoque del desarrollo territorial, de las capacidades endógenas para el desarrollo, de las características propias de un territorio. Se considera que el territorio no es sólo el espacio físico sino, sobre todo, el lugar donde ocurren los hechos trascendentes en los procesos de organización de las sociedades, donde se manifiestan los sistemas y subsistemas vinculados a la producción, insertos en un ámbito determinado. Esto es lo que estamos desarrollando en una visión de mayor presencia del Estado. En la década pasada, en



Ing. Agr. Carlos Casamiquela

nuestro país y en otros países amigos, en el ejercicio de determinadas políticas relacionadas con el desarrollo económico, hubo una fuerte retracción del Estado o éste estuvo ausente. En la actualidad, en la Argentina se está llevando a cabo la tarea de reconstrucción y revalorización del Estado en todas sus dimensiones, en su revinculación con el sistema académico y con los sistemas gubernamentales, en una visión más amplia que comprende las distintas áreas del Estado nacional y un rol mucho más activo de los Estados provinciales y municipales.

Agradezco la presencia de ustedes, les deseo éxito en sus reuniones y los invito a analizar, además de las propias situaciones actuales, la definición de un esquema de miradas compartidas a fin de construir un futuro común para todos nosotros. Muchas gracias.

Del Ing. Agr. Gonzalo González, Director de Operaciones de la Región Sur del Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA)

Ing. Agr. Lorenzo Basso, Secretario de Agricultura, Ganadería y Pesca; Ing. Agr. Carlos Casamiquela, Presidente del INTA; Ing. Agr. Néstor Oliveri, Director Nacional del INTA; otras autoridades del INTA; representantes del IICA en los países de la región; distinguidos conferencistas, Dr. Helene Dillard; Dr. Enrique Alarcón e Ing. Alfredo Albin; funcionarios del INTA; invitados de los países de la región:

Con mucha satisfacción el IICA se une al INTA en este esfuerzo de repensar la extensión. Aquí confluyen distintos componentes que determinan ideas fuerza a ese efecto. Primero, nuestras instituciones tienen como prioridad trabajar en la agricultura familiar. Segundo, la preocupación por la seguridad alimentaria, que surgió de la crisis de los precios de los alimentos y del cuestionamiento sobre cómo alimentar a 9200 millones de habitantes en el año 2050. La seguridad alimentaria está muy relacionada con la agricultura familiar, porque ésta desempeña un papel fundamental en la revalorización y revitalización que necesita la agricultura para garantizar la seguridad alimentaria. Tercero, nuestra región, una comunidad de países ubicados en la región sur del continente americano, la cuenca agroexportadora más importante del planeta, constituye el seguro alimentario del mundo y en ese carácter está llamada a desempeñar un papel sustancial en el futuro. Estos factores se articulan y sirven de contexto a este seminario.

Yo soy ingeniero agrónomo, egresado en una época en la que la actividad curricular de la Facultad de Agronomía se dividía en tres áreas, investigación, extensión y gestión de proyectos. Al concluir sus estudios el profesional ingresaba en organizaciones públicas, para dedicarse a la investigación en la universidad o en instituciones como el INTA o el Centro de Investigaciones Agrícolas Alberto Berguer de Uruguay. También se podía trabajar en el Servicio Nacional de Extensión o en proyectos de desarrollo que se llevaban a cabo en instituciones del Estado. La situación cambió sustancialmente, así como también la concepción de la extensión, hasta llegar a la desarticulación de los servicios de extensión en la mayoría de los países. Hoy, todavía sigue siendo un problema la incorporación del conocimiento como innovación en los procesos de producción. No disponemos de soluciones; pero, tenemos aquí la posibilidad de discutir para tratar de encontrarlas.

Por último quiero hacer referencia a otra cuestión que, desde el punto de vista institucional, me complace. El IICA, como el INTA, forma parte del PROCISUR. En una reunión del PROCISUR que desarrollamos con el Dr. Emilio Ruz en Costa Rica, promovimos la política de que se requiere entender al IICA mucho más. Sin embargo, los países que contribuyen para que éste funcione y exista deben hacer un mejor uso del IICA. Para ello, se necesita un mayor conocimiento sobre el funcionamiento de sus órganos de gobierno, integrarse a ellos y hacer un seguimiento permanente. El IICA fue sensible a una demanda surgida del INTA, presentada por el Ing. Agr. Carlos Cheppi, quien planteó la necesidad de pensar en la extensión rural y en la desaparición de los sistemas de extensión rural de los países. Hoy, me complace que, a partir de ese planteo y de que el IICA decidiera trabajar en seguridad alimentaria asociado con el PROCISUR, nos encontremos en este seminario para discutir sobre extensión.

Les pido perdón si me extendí en estas palabras con motivo de la apertura, pero, a través de ellas, quise expresar mi interés por el tema que nos convoca y la trascendencia que le asigno.



Ing. Agr. Gonzalo González

Antes de concluir querría plantear una propuesta. Es auspicioso discutir y pensar estrategias pero, sobre todo, tratemos de generar acciones hacia el futuro. Éstas deberían tener carácter regional, porque los problemas que identificamos son comunes a todos los países de la región y juntos podemos encontrar fortalezas para ir hacia adelante.

Muchas gracias por la atención y les deseo un debate muy fructífero.

Del Ing. Agr. Lorenzo Basso, Secretario de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación Argentina

Sr. Presidente del INTA, Sr. Director Nacional del INTA, Sres. representantes del IICA, referentes de distintos países invitados a participar en estas jornadas:

Es un honor para mí declarar abierta esta reunión que, sin duda, generará un insumo muy valioso para todos nosotros y, en particular, para el Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Argentina, de reciente creación. Así como expresó el Ing. Agr. Carlos Casamiquela, el Ministerio comprende una Secretaría específica dedicada al desarrollo rural y a la agricultura familiar. Ese hecho le otorgó un posicionamiento que la diferencia de la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca. Aunque ésta abarque un mayor número de áreas en su conjunto, también incluye acciones concretas sobre la agricultura familiar. Esa organización de la carrera de Agronomía según tres ejes, que mencionaba el representante del IICA, también imperó en la Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires, de la que provengo y soy decano en uso de licencia. Algunas universidades, prácticamente, no se dedicaron a la extensión, que quedó reservada a instituciones como el INTA. Otras llevaron a cabo acciones en extensión, en mayor o menor medida. Pero, en los últimos años, la extensión sufrió muchas transformaciones o fue objeto de visiones distintas y, por lo tanto, cobra gran importancia el diálogo que se generará en este seminario.

Actualmente se hace referencia a la agricultura familiar y al mediano productor que habría que distinguir del pequeño productor, categorías todavía pendientes de definición. Asimismo, desde el gobierno, habría que establecer el objetivo de un plan estratégico, a fin de determinar cómo abordar las particularidades de cada país en cuanto a la agricultura familiar, al productor pequeño, mediano o grande, porque todos necesitan la extensión. Si se considera la ganadería bovina de la Argentina hoy, en la que entre el 7 % y 7,5 % de la producción recae sobre un 50% de productores pequeños, se advierte la importancia de ese productor, más que a nivel de productividad, en lo que respecta a la ocupación del territorio. Al preguntarnos qué herramientas se deben aportar a ese productor ganadero, surge que la provisión de sostenimiento resulta difícil porque produce un 7,5%. Hay un sector muy importante de la ganadería bovina que corresponde al productor intermedio, que está tan atrasado como el otro y requiere trabajo de extensión, porque, en la Argentina, la tecnología en la ganadería de cría bovina no logró el nivel que alcanzó en la agricultura. Se reconoce un salto tecnológico importante, por un lado, una agricultura de punta a nivel mundial, en mi opinión. Por el otro, conforme a las tasas de extracción, una ganadería bovina en un estado muy primitivo, en comparación con la de otros países. Por lo tanto la extensión es fundamental, no sólo para el pequeño productor, sino también para el mediano, e incluso para los grandes productores, según los temas.

También se habla mucho de la agricultura metropolitana, expresión frecuente en Europa. En Barcelona, en el IRTA, tuve oportunidad de conocer la llamada horticultura ambiental, términos todos que surgieron en los últimos tiempos y que llegan a atrapar. La horticultura ambiental de Barcelona equivaldría a nuestra agricultura periurbana en los cordones de las ciudades, problemática comprendida en el programa de estas jornadas. Sin duda, de ellas surgirá un insumo que habrá que aplicar en el terreno, como decía el Ing. Gonzalo González, y nosotros, desde el Ministerio, aprovecharemos.

Les auguro una muy buena jornada y les agradezco por su atención.



Ing. Agr. Lorenzo Basso

Buenos Aires, Argentina | 10 y 11 de



CONFERENCIAS INAUGURALES

Agricultura y seguridad alimentaria: innovación tecnológica/extensión. Institucionalidad y desafíos en ALC¹

Enrique Alarcón, Ph.D.²



Dr. Enrique Alarcón

Retos de la agricultura y seguridad alimentaria

Son muchos los retos que afronta y afrontará el desarrollo sostenible de la agricultura en los años venideros. Para esto, una de las apuestas fuertes, desde el punto de vista de la producción y productividad agropecuaria, es intensificar la incorporación de conocimiento. Los constituyentes de FORAGRO, públicos y privados, y el propio IICA sustentan la tesis de que más allá de la investigación y la transferencia de tecnología es necesario desarrollar una agricultura con conocimiento, agrícola y no agrícola, para poder hacer frente a dichos retos. Uno de los más evidentes lo representa el poder alimentar a la población futura. A manera retrospectiva, se puede mencionar que, según datos elaborados por el Área de Tecnología e Innovación del IICA con base FAOSTAT, cada hectárea de tierra agrícola en ALC alimentaba a 0,4 personas en 1965, a 0,7 personas en 2000 y deberá alimentar a más de 1 persona para el año 2050.

Desde 2002, el IICA ha incluido a la seguridad alimentaria como un asunto estratégico de atención. En el PMP 2006-2010, el IICA incorporó este tema como uno de los tres componentes integrales de su misión y visión institucional, junto a la prosperidad rural y el desarrollo sostenible de la agricultura. De manera que el énfasis en la seguridad alimentaria no es nuevo ni coyuntural, sino que es consistente con la misión y visión del Instituto y responde a las necesidades y demandas actuales de los países y regiones. La crisis derivada de la subida y volatilidad en los precios de los alimentos, la escasez de los mismos y los efectos de la variabilidad climática fueron un claro mensaje al mundo de que se debe prestar mayor atención al tema.

La definición de seguridad alimentaria del IICA integra conceptos de disponibilidad, acceso, estabilidad de la alimentación, así como de aprovechamiento de los requerimientos nutricionales. En estos componentes, el conocimiento y la tecnología tienen un papel influyente. La estrategia del IICA para la cooperación técnica en seguridad alimentaria incluye tres líneas estratégicas de trabajo:

1. Innovaciones institucionales para un nuevo paradigma para el cambio tecnológico para la producción y diversificación de alimentos.
2. Institucionalidad y servicios para fortalecer las capacidades de los pequeños y medianos productores agrícolas y de la agricultura familiar de insertarse en los mercados.
3. Análisis, seguimiento y difusión de políticas e información sobre la situación y perspectivas de la seguridad alimentaria.

A su vez, la línea 1, que está directamente relacionada con el quehacer de la tecnología y las innovaciones agropecuarias, estableció tres estrategias de trabajo para lograr un mayor impacto en su ejecución:

¹ Se agradece la colaboración de Alberto Jiménez y Florencia Román, Especialistas del IICA en Costa Rica y Buenos Aires, respectivamente, en la preparación de este texto.

² Director en Tecnología e Innovación del IICA.

- a. Impulsar la **innovación tecnológica** agropecuaria en los países de la región para la producción y diversificación de alimentos inocuos y nutritivos.
- b. Fortalecer los servicios que promuevan **el acceso y la incorporación de innovaciones tecnológicas** para la agricultura de pequeña (familiar) y mediana escala.
- c. Promover **la gestión del conocimiento** sobre innovaciones tecnológicas para la seguridad alimentaria.

Cómo anda en ALC la producción y la productividad

Si se analiza el contexto en ALC y el mundo, en los últimos años se ha dado una tendencia al aumento de la producción de alimentos per cápita. Sin embargo, si se excluyen las oleaginosas, la curva correspondiente a ALC se aleja de la tendencia creciente, ampliando su brecha con el resto del mundo. Más concretamente, a partir del año 2002 se detectó, para ALC, una preocupante tendencia decreciente, la cual no se manifiesta en otras regiones del mundo que son competidores con la región como el Asia.

Además, se puede asegurar que no existe una sola América Latina, sino varias, caracterizadas por la heterogeneidad de las regiones. En producción de alimentos per cápita se observa una clara diferenciación entre regiones. El cono sur va a la vanguardia en la “producción de alimentos”, con mayores producciones y tasas de crecimiento positivas. Por su parte, el resto de las regiones se mantiene sin avances significativos y en algunos casos como el Caribe decrece ligeramente.

Si se analizan algunos rubros en los que se ha invertido más en investigación a nivel nacional e internacional, se demuestra que la tecnología puede mejorar y revertir las tendencias de reducido crecimiento, en promedio. Esta importancia en el aumento de los rendimientos sobre la producción de cultivos alimenticios, en los cuales se ha incorporado tecnologías para su mejora, se aprecia con claridad en las tendencias de la producción de cultivos básicos (cereales, raíces y tubérculos, frijol).

Inversión en investigación para la atención de la agricultura familiar

Se han dado aumentos en la inversión total en I+D en ALC, pero la intensidad con respecto al valor de la agricultura muestra grandes diferencias entre regiones y tendencias decrecientes en la mayoría. Los valores de intensidad estimados en el estudio de ASTI muestran valores cercanos al 1% para el promedio de la muestra, con un descenso en 2006 con respecto a 2001. Puede decirse que la región invierte cerca de 3000 millones de dólares según el ASTI pero esta cifra está influenciada por seis países que son los que más invierten del total de países de ALC.

Dentro de este contexto de la agricultura en ALC, nuevos factores incursionan afectando la producción de alimentos y su consecuente objetivo del logro de la seguridad alimentaria, lo que hace pensar que hay que redoblar esfuerzos e invertir más en investigación, extensión e innovación tecnológica. El cambio climático y los factores bióticos y abióticos derivados de éste tendrán un papel preponderante en la agricultura futura. Con este tema en particular son muchos los desafíos que se plantean para la T&I agropecuaria, tanto para su mitigación como para la adaptación a las nuevas condiciones climatológicas. En cuanto a ecorregiones, las más afectadas son aquellas de los trópicos y, dentro de éstos, la agricultura de pequeña escala y familiar.

Según datos de Echenique 2009, las explotaciones de la agricultura familiar alcanzan alrededor de 15 millones, de los cuales el 60% corresponde a Brasil y México. Estas

explotaciones representan el 85% del total de la región, un rango (inseguro y en disminución) de 35% a 45% del producto interno bruto (PIB) sectorial y con una mayor participación en el empleo. Cerca del 65% de las unidades de AF corresponden a la tipología AFS (agricultura familiar de subsistencia), un 25% a AFT (agricultura familiar en transición) y solo un 10% a AFC (agricultura familiar consolidada). El nivel de heterogeneidad varía entre unos países y otros, y, particularmente, entre regiones de un mismo país.

Este tipo de agricultura necesita, hoy más que nunca, en primer lugar que se atiendan con urgencia sus necesidades en general y, en segundo, una mayor atención del Estado en cuanto a los servicios que ella demanda. En varios países, los programas de extensión y/ o asistencia técnica y/ o transferencia de tecnología y equivalente se cerraron por varias causas, trayendo como consecuencia una desatención a este tipo de agricultura familiar, salvo contadas excepciones en ALC.

Los procesos de extensión han sufrido cambios en el énfasis y la finalidad para la cual fueron creados según el contexto agropecuario y socioeconómico. Así, en los años sesenta imperó un modelo productivista, basado en un modelo de sustitución de las importaciones, donde la extensión estaba a cargo de los Ministerios de Agricultura y algunos INIA. De los años setenta a los ochenta se incorpora la visión social a la agricultura, con un claro énfasis en el desarrollo rural y programas de asistencia técnica pública, y otros privados. En los años ochenta y los noventa se agrega una visión agroecológica que revaloriza la producción de la mano de la protección del ambiente y el desarrollo sostenible. Para los noventa imperó una visión de mercado caracterizada por la apertura económica y nuevas exigencias, como calidad e inocuidad en los alimentos, sellos de certificación, trazabilidad y otros. Con este marco de antecedentes no se ve claramente una sola visión que predomine para la segunda década de este siglo. Hay múltiples circunstancias y factores entre los que se pueden mencionar: la seguridad y soberanía alimentaria, calidad de vida asociada al fin de la pobreza y el retorno de una extensión más holística, integradora de los factores multidisciplinarios necesarios para coadyuvar al desarrollo rural; la importancia del mercado, los temas emergentes como el cambio climático, la necesidad de buscar fuentes alternativas de energía a través de la agricultura sin desmedro de la producción de alimentos, entre otras. Es decir, el reto para impulsar el cambio tecnológico es de carácter múltiple y complejo.

Innovaciones institucionales y tecnología

El reto que se presenta para ALC desde la perspectiva agrícola-tecnológica es poder desarrollar y llevar –como ya se dijo–, una agricultura con conocimiento, que contemple aspectos biofísicos y sociales, así como la importancia de los múltiples actores que conforman el medio agropecuario: locales, nacionales e internacionales, a fin de poder desarrollar verdaderas sociedades del conocimiento. Por otra parte, la innovación ocurre cuando el conocimiento y las tecnologías que se derivan de la investigación son llevadas al mercado, cualquiera que éste sea, o se da una apropiación social de las mismas.

En los procesos de innovación se ha aprendido que el flujo de conocimientos unidireccional de investigador-extensionista-agricultor no es ya la única vía, sino que se convierte en complejo y multidireccional:

- El aprendizaje se da como diálogo continuo entre pares y no en forma lineal descendente de profesor (técnico) a alumno (productor).

- Al compartir información entre todos los actores de la innovación y facilitar oportunidades de aprendizaje, todos los medios tienen un papel que desempeñar:
 - los encuentros cara a cara, impresos, “viejas” y nuevas” TIC, incluyendo telefonía celular, internet por conexión inalámbrica;
 - comunicación mediante formas variadas: texto, audio, fotos, gráficos, videos, bases de datos, mapas y otros.

En lo que respecta al cambio institucional, éste ha venido evolucionando aunque no con la velocidad e intensidad requerida para enfrentar los desafíos en los países y el contexto internacional. El gran salto que se viene dando en la región es el pasar de un modelo centrado en la oferta de tecnologías a un modelo de demanda-oferta. El primero se dio en la segunda mitad del siglo XX y estuvo representado principalmente por los departamentos de investigación agropecuaria de los ministerios de agricultura y luego por los institutos nacionales de investigación (INIA).

Desde finales del siglo pasado hasta la fecha, la institucionalidad se ha caracterizado más por la existencia de sistemas nacionales de investigación (SINIA), y en los últimos años se viene observando una evolución hacia sistemas nacionales de innovación tecnológica en algunos países. En esencia, este modelo trata de atender la demanda e implica considerar diversas fuentes de conocimiento para atender las necesidades del sector agropecuario. La investigación y la extensión, entre otros procesos, son componentes claves en un sistema de innovación tecnológica. La extensión vuelve a tomar fuerza, aunque sus desafíos son hoy en día mayores, y con la óptica de que su rol contemple las demandas asociadas de las cadenas agroalimentarias y patrones tecnológicos más benignos con el ambiente. De igual manera, debe prever cómo se apoyan, con otras disciplinas y actores institucionales, los vínculos de la agricultura familiar con los mercados, solo para citar algunos de dichos desafíos. Según el informe del Banco Mundial de 2008, el enfoque de la extensión ahora es orientado por la demanda, ha pasado de un modelo de entrega a la creación de capacidades técnicas y económicas; se caracteriza además por la cooperación entre sectores públicos y privados para un servicio más personalizado, de productor a productor, utilizando redes informales para el intercambio de información.

Se debe tener en cuenta que cuando se habla de innovaciones institucionales, éstas pueden ser desarrolladas en tres niveles diferentes: 1) micro: al interior de las instituciones (por ejemplo, un INIA o un programa de extensión) o al interior de una organización asociativa de productores; 2) meso: interfase entre organizaciones (sistemas locales, nacionales; regionales), sistemas de extensión, sistemas de innovación; 3) macro: externo a las organizaciones: políticas, normas, incentivos, nuevas formas contractuales, financiación, entre sectores (por ejemplo, INIA en MinEconomía, o MinAgricultura; o MinCyT; Extensión en un MAG o un MDR).

Algunas experiencias del IICA en extensión

En los últimos diez años el IICA ha venido trabajando en el tema como una forma de responder a las necesidades de la pequeña y mediana agricultura en ALC. Se puede mencionar la publicación de la memoria del “Taller: Situación y perspectivas del complejo de transferencia de tecnología, asistencia técnica y extensión agropecuaria”, y hacia mediados del primer quinquenio del siglo XXI el desarrollo de un proyecto regional con recursos de FONTAGRO denominado “Investigación en extensión y servicios de apoyo: Hacia una agricultura sostenible en América Latina y el Caribe”, desarrollado en forma consorciada entre el MAG de Costa Rica, INTA Argentina, PRONATTA, MADR

Colombia y FEDERACAFE y el IICA.

A partir de estos trabajos se ha podido observar que las principales transformaciones de los servicios de extensión a nivel de ALC tienen que ver con:

- cofinanciamiento del servicio por los beneficiarios directos;
- mayor orientación al cliente y mayor participación del mismo;
- descentralización del servicio de entrega;
- tercerización del servicio de entrega.

Algunas preguntas sobre la extensión y su ámbito

En los foros que se han propiciado para analizar los desafíos y estrategias para fortalecer la extensión surgieron algunas preguntas cuya respuesta, viendo varias alternativas, podría facilitar la toma de decisiones al respecto: ¿está viva la extensión?, ¿la agricultura de pequeña escala (familiar) está siendo suficientemente atendida?, ¿cuál es la respuesta del estado vis a vis los desafíos de seguridad alimentaria?, ¿cómo sería una “nueva extensión” en el siglo XXI?, ¿cuál es la dinámica de la extensión en un contexto de innovación?: ¿políticas, extensión agrícola, extensión rural, extensión con enfoque de territorio?, ¿los INIA del siglo XXI deben incluir la extensión?, ¿cómo vincular la investigación con la transferencia, asistencia técnica, extensión?, ¿el papel renovado de la educación y la “profesionalización” de la agricultura; formación de extensionistas?, ¿en dónde estamos en capacidades para la “extensión”?, ¿quién es quién en las Américas, en el mundo?, ¿cuál es la atención de la cooperación internacional al tema en ALC?

Condicionantes para el impacto de la tecnología

Finalmente, se comparten algunos condicionantes que se consideran muy importantes, entre otros, para lograr el impacto de la investigación, extensión e innovación tecnológica en la reducción de la pobreza, la seguridad alimentaria y el mejoramiento de las condiciones de vida rural:

- re-conocer cuantitativa y cualitativamente el mapa de la agricultura familiar;
- adopción de una política de apoyo decidido a la AF (investigación-extensión rural);
- sistema educativo con mayor énfasis en el desarrollo del conocimiento y reducción de la pobreza;
- acceso a la tenencia de la tierra y recursos naturales;
- disponer de opciones tecnológicas neutras;
- acceso a mercados y el impulso integral a la competitividad de la AF.

Conclusión final

A manera de conclusión, se podría decir que, en lo que respecta al tema de la extensión, ahora no se trata de identificar “un modelo único” de extensión para ALC, sino más bien los denominadores comunes que permitirán en estos años, con base a las lecciones aprendidas y a los casos exitosos, incursionar en nuevas formas de extensión y asistencia técnica, ajustadas a las propias realidades de cada país y conglomerado rural.

Si se mira hacia el futuro, como señala el IICA en su estrategia institucional de seguridad alimentaria (IICA, 2009; IICA-Ardila, 2009) en un estudio sobre la extensión preparado

para el Área de Tecnología e Innovación del IICA, la realidad y perspectivas venideras sugieren desarrollar innovaciones institucionales e **ir a un nuevo paradigma**, hacia un modelo incluyente, “una recombinação estado y mercado” o, mejor, de “sector público y privado” que permita ampliar el rango de atención a las poblaciones menos favorecidas del campo.

Seguridad alimentaria y agricultura familiar: situación y desafíos en la Región Sur

Dr. Alfredo Albin³



Ing. Alfredo Albin

Introducción

El presente documento se elaboró a fin de participar y contribuir en el seminario “Extensión Rural en la Región Sur: diálogo de saberes”, organizado por INTA e IICA.

Se describe, en primer lugar, la plataforma tecnológica regional sobre agricultura familiar, luego se caracterizará a este tipo de agricultura a nivel regional, para finalmente plantearse algunos desafíos futuros.

Plataforma Tecnológica Regional de Agricultura Familiar (PTR-AF)

Esta plataforma se crea en el año 2004 como una respuesta, desde el PROCISUR⁴ y, por lo tanto, desde los Institutos Nacionales de Investigación Agropecuaria (INIA), para enfrentar la pobreza rural a través de acciones concretas que favorezcan un desarrollo sustentable de la agricultura familiar (AF) de la región.

El PROCISUR está integrado por los institutos de investigación científica y desarrollo tecnológico (I+D) de Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay, Uruguay y el IICA.

El objetivo general de la PTR-AF es el de generar, adaptar, validar y transferir capacidades, tecnológicas e institucionales, entre los países participantes, para la inclusión y el desarrollo sustentable de la AF.

Áreas problema identificadas

A través de un proceso ampliamente participativo, se identificaron las siguientes áreas problema de la AF en la región:

- enfoque de investigación y desarrollo no adecuado para resolver los temas de la AF;
- escaso valor agregado de los productos procedentes de la AF;
- pérdida de patrimonio genético;
- escaso desarrollo y apropiación de máquinas y equipamientos adecuados para la AF;
- alta dependencia de insumos externos; y
- escaso aprovechamiento de energías alternativas.

A esta lista últimamente se ha incorporado el tema de cambio climático y su impacto sobre la AF a nivel de la región.

³ Referente Regional PTR-AF-PROCISUR.

⁴ www.procisur.org.uy

AF y Seguridad Alimentaria en la región

Según FAO, existe seguridad alimentaria (SA) cuando todas las personas tienen en todo momento acceso físico y económico a suficientes alimentos inocuos y nutritivos para satisfacer sus necesidades alimentarias. En este marco, se considera de fundamental importancia la participación de la AF para posibilitar el acceso y el suministro de alimentos.

La AF en la Argentina tiene un importante peso relativo en la estructura económico-social agraria dado que representa alrededor del 66 % de las explotaciones, además de ser proveedora de alimentos, mantener la biodiversidad, y ser creadora de cultura e identidad nacional.

En el caso boliviano, la AF campesina es la que, tradicionalmente, ha abastecido de alimentos económicos a la población, enfrentando inclusive a la competencia desleal de mercados grandes debido a la apertura de fronteras y a los procesos de globalización.

En Brasil, el Ministerio de Desarrollo Agrario, el cual articula las políticas públicas relacionadas con la AF, ha desarrollado un importante número de acciones a fin de valorar y reconocer a la AF por su contribución tanto a la producción de alimentos, como a la preservación de la cultura en el país.

En Paraguay, el sector agropecuario es el pilar fundamental que sostiene la estructura social y económica del país. Este sector, a su vez, está integrado en su mayoría por AF, representando el 94 % del total de explotaciones agropecuarias paraguayas.

Por otro lado, en Chile, hasta hace algunos años, se pensaba que la AF estaba destinada a desaparecer con la modernización de los sistemas económicos. Sin embargo, en la actualidad se valora el rol de este tipo de producción, en el aporte al sistema de producción de alimentos, a la inserción en las cadenas y a su aporte a la economía chilena.

Finalmente, en Uruguay también la AF contribuye de una manera muy destacada en el suministro de alimentos de calidad a la población del país. En este país aproximadamente el 70% de las explotaciones pertenecen a este grupo.

Importancia de la AF en la región

Como se expresó en el punto anterior, la AF tiene un rol fundamental en la provisión y suministro de alimentos en la región. La AF en la región la integran alrededor de cinco millones y medio de familias y en promedio participa del 30% del VBPA (Valor Bruto de la Producción Agropecuaria).

Por otro lado, la AF a nivel regional ocupa aproximadamente el 20% de la tierra, con una variación entre el 13 y el 30% para el caso de la Argentina y Brasil respectivamente.

Desafíos

La AF, ante todo, es una forma de vida y de contribución tanto a la seguridad alimentaria como al mantenimiento y construcción de la identidad cultural de los pueblos.

En este marco existen desafíos muy importantes para los próximos años para la AF,

como protagonista del desarrollo rural. Dentro de ellos se pueden destacar los aspectos de organización e institucionalidad que apoyen este proceso. Para esto es fundamental una real participación de la AF en los procesos de desarrollo rural local. En este escenario se torna fundamental el desarrollo de programas de educación y capacitación de los agricultores familiares.

Los institutos de I+D e innovación deberán redoblar los esfuerzos, a fin de generar tecnologías que acompañen estos procesos, contribuyendo a la sustentabilidad de la AF en la región. Estos procesos deberán ser inclusivos, teniendo en cuenta a todos los actores que participan de los procesos de desarrollo. En esta lógica, la extensión nuevamente pasa a tener un rol muy relevante, debiendo realizar un análisis crítico a fin de mejorar e innovar en cuanto a sus formas y sus contenidos.

La agricultura familiar a nivel regional enfrenta problemas importantes que repercuten en las tres dimensiones que conforman su sustentabilidad (socio-económica y ambiental). En este escenario, es imprescindible lograr una efectiva articulación entre los distintos actores vinculados a la AF, entre otros, los sistemas nacionales de investigación agropecuaria.

Rural/Agricultural Extension in the United States. The Experience of Cornell University in New York State

Dr. Helene R. Dillard⁵



Dr. Helene Dillard

The national Cooperative Extension Service in the United States of America has successfully reached out to millions of Americans since 1914. The model consists of partnerships that are developed between government entities and universities. This report will outline how the Cooperative Extension System is organized nationally and key components that have made Cornell Cooperative Extension successful in New York State.

The national Cooperative Extension Service is housed in the Federal Government under the United States Department of Agriculture (USDA). Federal funds flow through the USDA via the Smith Lever Act to support extension work conducted by extension faculty in the Land Grant University and extension educators in each state. The federal, state, and county governments work together with the land grant universities and the Cooperative Extension Service to form a strong educational partnership that assists the agriculture community.

This integration of research and extension has been occurring for nearly 100 years in the USA. The Land Grant University system was established in 1862 to educate citizens in agriculture, home economics, mechanical arts, and practical professions. The national Cooperative Extension Service was established in 1914 to extend the research based information from the Land Grant Universities to the citizens. The need for Cooperative Extension work was recognized as early as 1911 in New York State, when the first Cooperative Extension educator was hired to work with farmers.

Today, Cornell Cooperative Extension is hosted by 2 colleges at Cornell University: the College of Agriculture and Life Sciences and the College of Human Ecology. The partnership involves more than 400 Cooperative Extension educators working in communities across New York State, over 200 faculty and staff at the University, and over 40,000 volunteers participating in both program and organizational leadership. The mission of the Cornell Cooperative Extension system is to enable people to improve their lives and communities through partnerships that put experience and research knowledge to work.

There are 34,000 farms in New York State, on 7.5 million acres of land. Agriculture accounts for 25% of the state's land area, and contributes \$ 4.5 billion to the state's economy. Milk is New York's leading agricultural product, and New York is the 3rd leading milk producer in the USA. New York State is also known for having very productive fruit and vegetable industries. New York ranks 2nd in apple and cabbage production, and 3rd in grape production in the USA.

Cornell Cooperative Extension uses multiple techniques to deliver educational programs. These include individual consultations with farmers, classes, short courses and workshops, demonstration projects, mass media, distance learning, and collaborative efforts with community partners. An important guiding principle in this work is the need

⁵ Director, Cornell Cooperative Extension; Associate Dean, College of Agriculture and Life Sciences; Cornell University, Ithaca, NY, USA.
HRD1@cornell.edu

for integration of local knowledge and community wisdom with research and scholarly knowledge to address critical issues and needs.

The agricultural and rural communities have been traditional audiences that Cornell Cooperative Extension has successfully engaged for nearly 100 years. Several features of the Cornell Cooperative Extension system have contributed to this success:

- Extension work is linked to and financially supported by federal, state, and local governments. Money from the government is vitally important, because it represents a reliable and stable source of funding for extension work.
- Extension work is integrated with university research and university teaching.
- There is a strong university commitment to extension work and it is highly valued.
- Selected university professors are assigned formal extension responsibilities –for example, 60% research and 40% extension. This means these professors will be evaluated and rewarded for successfully developing a strong research portfolio and a strong extension portfolio.
- Local offices in the counties are staffed with skilled extension agents/educators with a college education (Bachelor and Master degrees). Well educated extension educators are better able to participate in applied research and demonstration projects with extension faculty.
- Extension work flourishes when a strong relationship is established between local extension educators and university faculty. Evidence of a successful partnership is when educators and faculty work together on applied research trials, field demonstrations, workshops, fact sheets, web pages, etc.
- Extension educators have access to computers, digital technologies, distance learning facilities, radio, television and travel funds.
- In order to prepare the next generation for farming, Cornell Cooperative Extension has developed programs specifically for rural youth and beginning farmers.
- A comprehensive extension system in the 21st century must include programs beyond agricultural production, and should include farm business management, nutrition, sustainable and environmentally friendly farming practices, and community vitality.
- Extension educators must be trusted in the community and should be discouraged from obtaining secondary employment with private companies.
- In order to maintain open communication, Cornell Cooperative Extension educators have no regulatory or enforcement responsibilities.

In recent contacts with colleagues from China, we discussed the challenges with extension programming for a large country with 900 million farmers who represent 70% of the nation's population. Recent government funding and reform efforts have resulted in the integration of extension, research and teaching on 11 university campuses. This has resulted in increased demonstration of new technologies to farmers at research stations, increased farmer field schools and training centers, and greater use of communication technologies to reach farmers in remote locations.

LA EXTENSIÓN RURAL
Diálogo de Saberes



Buenos Aires, Argentina | 10 y 11 de noviembre de 2009



MÓDULO 1

LA EXTENSIÓN RURAL EN LA REGIÓN SUR: SITUACIÓN DE LOS PAÍSES

El sistema de extensión rural de la Argentina: características, estrategias y desafíos

Ing. Agr. Julio César Catullo⁶

El escenario

Para comenzar con el diálogo de saberes que propone este encuentro y compartir con ustedes las características del sistema de extensión en la Argentina, resulta necesario identificar aquellos problemas que orientan nuestras acciones.

En este sentido, la polarización en la distribución del ingreso y el fuerte desequilibrio regional y territorial de la distribución de la producción y los excedentes generan asimetrías entre y dentro de los territorios argentinos, donde coexisten productores con débil inserción en el mercado, sectores empobrecidos muy vulnerables y empresas medianas y grandes capitalizadas.

En relación con la cuestión ambiental, la actual dinámica productiva habilitó un proceso de agriculturización, implicando el desplazamiento de la ganadería hacia tierras marginales, el deterioro de los recursos naturales y la contaminación por agroquímicos, entre otros aspectos.

Se suma la reducción de la población de localidades del interior del país, que generó deterioro de la infraestructura física y social. El desplazamiento de actividades productivas desde las grandes ciudades hacia zonas periurbanas, por el aumento del valor inmobiliario de la tierra, también provocó la expulsión de sus ocupantes.

Además, desde el punto de vista de la institucionalidad y el capital social, existen insuficientes condiciones para las transformaciones: se observa una escasa organización e integración intersectorial, una baja articulación entre actores y/o instituciones y reducida participación social.

Este escenario nos compromete con la construcción paradigmática de una nueva extensión rural, que busca dar respuesta a las demandas actuales a partir de la incorporación de enfoques vinculados con el desarrollo territorial, la innovación y la complejidad, entre otros.

Podemos pensar al desarrollo territorial como un proceso implementado por los actores del territorio, que procura fortalecer las capacidades locales y aprovechar los recursos propios y externos para consolidar el entramado socioinstitucional y mejorar el sistema productivo local, con el fin de mejorar la calidad de vida de la comunidad.

La innovación, en tanto, puede ser entendida como un proceso horizontal donde se modifican prácticas, que surge como resultado de interacciones sociales y toma en cuenta las experiencias previas de los actores.

El pensamiento complejo implica –para nuestro accionar en una realidad en permanente cambio– el reconocimiento de los múltiples aspectos de una problemática como marco para la planificación-acción. Aspira a un saber no parcelado, no dividido, pero reconoce lo inacabado e incompleto de todo conocimiento.



Ing. Agr. Julio César Catullo

⁶ Coordinador Nacional de Transferencia y Extensión del INTA.

Estos enfoques nos llevan a repensar de qué manera intervenimos y cuál es nuestra contribución a la transformación, que ya no se encuentra limitada al aporte de tecnologías de procesos y productos, sino también a la configuración colectiva de nuevas formas organizativas, de información, comunicación, financiación y comercialización.

La red del sistema de extensión de la Argentina

La trama de actores que implementa y articula acciones en el marco del Sistema de Extensión Argentino está constituida por el Estado (Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca, INTA, Servicios de Extensión Provinciales y Municipales), las universidades, el sector privado (profesionales independientes, agroindustrias, empresas de servicios de apoyo a la producción) y múltiples OSC (Organizaciones de la Sociedad Civil), como la ACA (Asociación de Cooperativas Argentinas), AACREA (Asociación Argentina de Consorcios Regionales de Experimentación Agrícola), las cooperativas y las cámaras de productores, entre otras.

Con relación al Estado, existe un retorno institucional del Sistema de Extensión Rural como parte de las políticas públicas. Algunos hechos destacables son la conformación –en 2006– del Foro Nacional de Agricultura Familiar, un ámbito de debate y diseño de políticas creado por la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos (actualmente Ministerio), que reúne a pequeños productores, minifundistas, campesinos, chacareros, contratistas, arrendatarios y comunidades de pueblos originarios. En 2008 también se conformó la Subsecretaría de Desarrollo Rural y Agricultura Familiar (hoy Secretaría) con el objetivo de elaborar, coordinar y ejecutar políticas, planes y programas para el desarrollo rural, atendiendo a las necesidades específicas de los diversos actores, regiones y sectores agroproductivos.

Con 53 años de existencia, el INTA –que cuenta con la particularidad de integrar las acciones de investigación y extensión en una misma organización– ha implementado diversas modalidades de intervención desplegadas en distintos escenarios políticos, económicos y sociales. A partir de 2003 se creó el ProFeder (Programa Federal de Apoyo al Desarrollo Rural Sustentable), que trabaja con diferentes herramientas, ajustadas las características y demandas de las poblaciones de los territorios. Los proyectos de este Programa se formulan participativamente y permiten apoyar a 11.000 pequeños y medianos emprendedores agropecuarios, 16.000 familias de productores minifundistas y 6700 familias de productores familiares, sumado a 3.400.000 personas destinatarias de actividades de seguridad alimentaria, pertenecientes a poblaciones rurales y urbanas por debajo de la línea de la pobreza. En cuanto a Proyectos de Desarrollo Local, se trabaja en conjunto con 5000 instituciones de todo el país.

Como marco de apoyo al ProFeder, desde 2006 se implementaron proyectos en temáticas como organización, comunicación, rescate de especies, agroecología, investigación en extensión, entre otras, con el objetivo de conformar espacios de intercambio, formación y desarrollo de herramientas conceptuales, metodológicas e instrumentales para promover procesos de innovación desde un enfoque de desarrollo territorial. Articulando la acción en terreno con redes temáticas se conformó el Programa Nacional de Apoyo al Desarrollo de los Territorios.

Además de las iniciativas estatales, existen numerosos emprendimientos en el ámbito privado y de las OSC. Entre ellos, se destacan los Grupos CREA (Consortios Regionales de Experimentación Agrícola) conformados por 1880 empresas agropecuarias que participan activamente para mejorar los resultados de sus organizaciones a través del inter-

cambio de ideas y experiencias, y las actividades desarrolladas por el INDES (Instituto de Desarrollo Social y Promoción Humana), FUNDAPAZ (Fundación para el Desarrollo en Justicia y Paz) e INCUPO (Instituto de Cultura Popular), entre muchos otros.

Estrategias y desafíos

El sistema de extensión argentino emplea estrategias tradicionales (información, asistencia técnica, capacitación, experimentación adaptativa, ensayos en campo de productores) que se complementan con la articulación interinstitucional (público-público y público-privado), el trabajo transdisciplinario, la gestión participativa y la investigación-acción, entre otras.

Como ejemplo de articulación entre instituciones, la Secretaría de la Producción del Gobierno de la provincia de Entre Ríos creó el Programa GISER (Grupos de Intercambio Solidario de Entre Ríos), con objetivos similares a Cambio Rural, uno de los Programas del ProFeder que trabaja con grupos de pequeños y medianos empresarios agropecuarios. Así, ambas iniciativas funcionan en forma conjunta, coordinadas por un comité constituido por responsables del INTA y de la Secretaría provincial. Este es sólo uno de los casos entre múltiples experiencias de todo el país que han conformado redes de trabajo para promover la innovación en los territorios.

Independientemente de la complejidad del proceso de desarrollo (tecnológico, social, económico) los conocimientos propios de los agentes locales, que son compartidos con otros actores de la comunidad, son los que nutren las prácticas cotidianas de la extensión. Se suman los conocimientos generados por actores externos (paquetes tecnológicos) y “a medida”: en el marco de proyectos específicos y a partir de los recursos endógenos.

Para finalizar con esta breve descripción de las características del sistema de extensión, y como aporte al diálogo de saberes que nos convoca, quiero plantear algunos de los desafíos que interpelan a nuestro accionar. Estos retos se vinculan con la construcción de soluciones en conjunto, integrando a los actores destinatarios de nuestro trabajo y el fortalecimiento institucional y gerencial de las reparticiones públicas, reconociendo los cambios en el entorno. Fundamentalmente, se requiere de un Sistema Público que lidere la dinamización de redes colaborativas en las que participen organizaciones públicas y privadas. Para ello es necesario que seamos creativos y flexibles y, sobre todo, que generemos mecanismos para ser capaces de escuchar y reconocer los intereses y necesidades de todos aquellos que pueden unirse para encontrar soluciones a los problemas de cada país y del conjunto de países que conforman el hemisferio.

A extensão rural na Região Sul: perspectiva e situação dos países – Brasil

Dr. Argileu Martins da Silva⁷



Dr. Argileu Martins da Silva

Introdução

A agricultura familiar brasileira tem se fortalecido e se transformado em um segmento estratégico para a sociedade brasileira. As políticas públicas para o rural do país tem se avolumado permitindo aos agricultores familiares um conjunto de oportunidades que apontam para a melhoria de qualidade de vida.

Os serviços de assistência técnica e extensão rural (Ater) foram iniciados no Brasil no final da década de quarenta, no contexto da política desenvolvimentista do pós-guerra. Uma análise histórica permite identificar diferentes fases pelas quais passou o extensionismo no país. Não obstante, é possível afirmar que o período mais crítico ocorreu após a extinção da Embrater – Empresa Brasileira de Assistência Técnica e Extensão Rural, em 1990, sob a égide do modelo neoliberal de Estado Mínimo.

Posteriormente, e ao longo dos 13 anos que se seguiram, a disponibilização de conhecimentos e tecnologias, a socialização de informações sobre mercados e sobre políticas públicas direcionadas ao desenvolvimento rural foram atividades cada vez mais escassas no meio rural. Em 1995/1996, pouco mais de 16% dos agricultores familiares, tinham acesso à assistência técnica. A partir de 2003, o Brasil iniciou um processo de construção de uma política para assistência técnica e extensão rural, capaz de atender a agricultura familiar de forma efetiva, de modo a contribuir para a superação da problemática sócio-ambiental vigente no campo e trabalhar para a transição a estilos de agriculturas sustentáveis, bem como articular as demais políticas públicas voltadas ao meio rural.

Em junho de 2003, a Secretaria de Agricultura familiar – SAF, do Ministério do Desenvolvimento Agrário - MDA, recebeu a incumbência para coordenar, em âmbito nacional a política de Ater. Esta nova responsabilidade da SAF/MDA ocorreu justamente no momento em que o imperativo socioambiental, as novas exigências da sociedade e o desafio de apoiar estratégias de desenvolvimento sustentável convergiam para a necessidade de implantação de uma renovada e duradoura política de Assistência Técnica e Extensão Rural. A nova Ater nasce a partir da análise crítica dos resultados negativos da Revolução Verde e dos problemas já evidenciados pelos estudos dos modelos convencionais de Ater baseados no difusionismo. A Política Nacional de Ater passa a ser instrumento verdadeiramente novo e capaz de contribuir, decisiva e generosamente, para a construção de outros estilos de desenvolvimento rural e de agricultura que além de sustentáveis possam assegurar uma produção qualificada de alimentos e melhores condições de vida para a população rural e urbana.

A Política Nacional de Ater

Para atender os compromissos e enfrentar os desafios, a Política Nacional de Ater foi construída de forma participativa, em articulação com diversas esferas do governo fe-

⁷ Diretor do Departamento de Assistência Técnica e Extensão Rural e Secretário Adjunto da Agricultura Familiar – Ministério do Desenvolvimento Agrário.

deral, ouvindo os governos das unidades federativas e suas instituições, assim como os segmentos da sociedade civil, lideranças das organizações de representação dos agricultores familiares e dos movimentos sociais comprometidos com esta questão. Este processo participativo somou-se à conjuntura de um governo popular com políticas de inclusão, criando, fruto deste processo participativo, um cenário bastante favorável para a implementação de uma Política de Ater que atenda aos anseios da sociedade e, em especial, daquelas pessoas que vivem e produzem em regime de economia familiar, seja na agricultura, na pesca, no extrativismo, no artesanato ou em outras atividades rurais, incluindo as não agrícolas.

Essa Política pretende contribuir para uma ação institucional capaz de implantar e consolidar estratégias de desenvolvimento rural sustentável, estimulando a geração de renda e de novos postos de trabalho. Para tanto, visa potencializar atividades produtivas agrícolas voltadas à oferta de alimentos saudáveis e matérias primas, bem como apoiará estratégias de comercialização tanto nos mercados locais como nos mercados regionais e internacionais. Igualmente, deverá estimular a agroindustrialização e outras formas de agregação de valor à produção primária.

A concepção da Política Nacional de Ater está também fundamentada em outros aspectos considerados básicos para a promoção do desenvolvimento rural sustentável e em um processo de implementação sistêmico, articulando recursos humanos e financeiros, a partir de parcerias eficazes, solidárias e comprometidas com o desenvolvimento e fortalecimento da agricultura familiar em todo o território nacional. Incluem-se aqui as populações de produtores familiares tradicionais, assentados por programas de reforma agrária, extrativistas, ribeirinhos, indígenas, quilombolas, pescadores artesanais e aquículturas, povos da floresta, seringueiros, e outros públicos definidos como beneficiários dos programas do MDA/SAF.

Dentre os pilares fundamentais que sustentam a Política de Ater, destaca-se o respeito à pluralidade e às diversidades sociais, econômicas, étnicas, culturais e ambientais do país, o que implica na necessidade de incluir enfoques das relações sociais de gênero, de geração, de raça e de etnia nas orientações de projetos e programas. Sobretudo, cabe enfatizar que a busca da inclusão social da população rural brasileira mais pobre é elemento central de todas as ações orientadas pela Política Nacional de Ater.

Os Princípios da Ater pública e suas implicações

A experiência brasileira com a assistência técnica e extensão rural, ao longo de mais de seis décadas; a politização e organização alcançada pelos agricultores familiares; o surgimento de programas voltados para o segmento da agricultura familiar, com destaque ao Programa Nacional de Agricultura Familiar – PRONAF, as ações relacionadas à comercialização, dentre outros fatores, permitiu-nos construir uma política com princípios e diretrizes capazes de atender as especificidades, como também contribuir para o estabelecimento de uma agricultura sustentável, que contribua para superar os problemas que levaram para a crise o modelo atual, insustentável economicamente, socialmente e ambientalmente.

Para que se estabeleça um novo compromisso com os seus beneficiários e entidades a ater pública adotam doravante os princípios consensados e estabelecidos, na Pnater, dos quais destacamos:

- Assegurar, com exclusividade aos agricultores familiares, assentados por progra-

mas de reforma agrária, extrativistas, ribeirinhos, indígenas, quilombolas, pescadores artesanais e aqüiculturas, povos da floresta, seringueiros, e outros públicos definidos como beneficiários dos programas do MDA/SAF, o acesso a serviço de assistência técnica e extensão rural pública, gratuita, de qualidade e em quantidade suficiente, visando o fortalecimento da agricultura familiar.

- Contribuir para a promoção do desenvolvimento rural sustentável, com ênfase em processos de desenvolvimento endógeno, apoiando os agricultores familiares e demais públicos, na potencialização do uso sustentável dos recursos naturais.
- Adotar uma abordagem multidisciplinar e interdisciplinar, estimulando a adoção de novos enfoques metodológicos participativos e de um paradigma tecnológico baseado nos princípios da Agroecologia.
- Estabelecer um modo de gestão capaz de democratizar as decisões, contribuir para a construção da cidadania e facilitar o processo de controle social no planejamento, monitoramento e avaliação das atividades, de maneira a permitir a análise e melhoria no andamento das ações.
- Desenvolver processos educativos permanentes e continuados, a partir de um enfoque dialético, humanista e construtivista, visando a formação de competências, mudanças de atitudes e procedimentos dos atores sociais, que potencializem os objetivos de melhoria da qualidade de vida e de promoção do desenvolvimento rural sustentável.

Esse conjunto de princípios está, aos poucos, estabelecendo um novo ambiente educacional no campo, a partir da socialização dos conceitos e da implementação de uma nova prática extensionista, calcada na formação dos profissionais, em serviço, em parceria com as universidades e escolas de nível médio, e outras organizações de formação. Decorrente disto, um dos resultados, foi o questionamento do modelo de ensino e formação vigente no ensino formal, destes profissionais, e da pesquisa convencional, não só pelos agricultores, como também por aqueles que estão no exercício das atividades no campo.

Processo de implementação da Pnater

Na implementação da Política Nacional de Ater pública, estabeleceu-se um modelo participativo de gestão e coordenação. A gestão ocorre a partir do Conselho Nacional de Desenvolvimento Rural Sustentável – CONDRAF, que instituiu na sua estrutura, um Comitê Nacional de Ater, com o objetivo de propor, analisar e definir as ações prioritárias da política, no âmbito nacional. Cabe ao Comitê, além de outras deliberações, analisar e aprovar anualmente o Programa Nacional de Ater – PRONATER e estabelecer as linhas de ação a serem apoiadas com os recursos do governo federal. Na esfera estadual os Conselhos Estaduais têm a responsabilidade de credenciar as organizações de Ater, identificando o perfil e estrutura das entidades que pretendem atuar na implementação da política. Prevê-se ainda a participação dos Conselhos Municipais, particularmente no controle social das atividades executadas, entretanto, os mesmos ainda não estão inseridos no processo de gestão. A Coordenação está a cargo do Departamento de Assistência Técnica e Extensão Rural, da Secretaria de Agricultura Familiar, do Ministério do Desenvolvimento Agrário.

Após a decisão política de fortalecimento efetivo da agricultura familiar, tendo como base o programa “Vida Digna no Campo”⁸ e a construção da Pnater, o orçamento

⁸ Programa de Governo, do candidato Lula, a Presidência da República, em 2002.

destinado ao apoio das ações de assistência técnica, cresceu saindo de 5,4 milhões em 2003, para 425 milhões de reais em 2009. Isto denota a dinamização da Ater, durante o atual Governo no Brasil e a partir da existência da política.

Os recursos disponíveis desencadearam no país um conjunto de medidas que levaram a ampliação da oferta dos serviços de Ater aos agricultores familiares. Dentre os vinte e sete Estados da Federação, vinte e dois deles contrataram novos profissionais, já atendendo a questão da multidisciplinaridade, totalizando seis mil novos técnicos no campo; as Organizações Não Governamentais ampliaram seus quadros, se articularam em redes e o DATER possui mais de 850 projetos em execução com essas organizações, o que assegura à assistência a aproximadamente um milhão e trezentas mil unidades familiares de produção.

Inovação Tecnológica e Pesquisa em Extensão: As parcerias institucionais estabelecidas, com o aporte de recursos em editais de extensão universitária, em parceria com o Ministério da Ciência e Tecnologia, nos temas de agricultura familiar, extensão rural e inovação, apoiando mais de trezentos, contribuindo para dinamizar a extensão universitária, e permitindo aos pesquisadores efetuar investigação no tema da extensão rural e socializarem os conhecimentos produzidos a partir das pesquisas realizadas.

A Compatibilização Ater e Pesquisa Agropecuária, inexistente no Brasil, impede uma operação de forma articulada de modo a retro-alimentar a demanda para P&D. A partir da experiência exitosa do Programa Mais Alimentos⁹ a Secretaria da Agricultura Familiar - SAF, através do Departamento de Assistência Técnica e Extensão Rural – DATER, articulado com a EMBRAPA e Organizações Estaduais de Pesquisa Agropecuária, está restabelecendo uma nova dinâmica para elencar demandas para pesquisa agropecuária, e ao mesmo tempo disponibiliza-las aos agricultores familiares, que na relação com os técnicos construirão novas demandas por conhecimento. Essa articulação avança na direção para o desenvolvimento de inovações tecnológicas apropriadas à agricultura familiar.

Conclusão

A construção e implementação da Política Nacional de Ater ocorreram em um momento importante para o rural brasileiro, em que uma série de políticas públicas estão sendo direcionadas para o campo, tais como: crédito, energia elétrica, educação de jovens e adultos, seguro agrícola e de renda e apoio à comercialização, dentre outras. A Ater esta sendo revitalizada para estabelecer uma articulação e convergência dessas ações. A atuando de forma estratégica visa facilitar o acesso e promover a inclusão social, tornando-se um dos principais instrumentos para apoiar e animar processos de desenvolvimento rural sustentável. A Pnater está em implementação em todo o Brasil e apresenta resultados expressivos, principalmente, naquilo que diz respeito ao acesso a Programas e Projetos governamentais. Os recursos disponíveis, apesar de crescentes, são ainda insuficientes para a garantia da universalização da Política, requerendo uma grande articulação para ampliação e manutenção dos mesmos, o que vem ocorrendo sob a liderança do Dater e dos movimentos sociais que representam a agricultura familiar.

Finalizando, apesar do processo histórico que culminou, em um dado momento, no desmonte das organizações de Ater no Brasil, o processo de construção e implementação da Política, mesmo sendo relativamente recente, está sensibilizando os Governos

⁹ Mais Alimentos – www.mda.gov.br

estaduais e municipais, além das organizações da sociedade civil, de modo que a Assistência Técnica e Extensão Rural voltou a ocupar espaço na agenda política nacional o que tem chamado a atenção dos países na América Latina, por ser um exemplo de que é possível fazer a promoção do desenvolvimento rural, com equidade, desde que os estados nacionais voltem a coordenar e aportar recursos para os serviços de extensão rural, visando o fortalecimento da agricultura familiar e pautados por políticas que definam claramente os rumos desejados e tenham como base os princípios da Agroecologia.

Bibliografia

BRASIL/MDA-Ministério do Desenvolvimento Agrário. Política Nacional de Assistência Técnica e Extensão Rural. Brasília: MDA/SAF/Dater, 2004.

BRASIL/MDA-Ministério do Desenvolvimento Agrário. Relatório de resultados da Dater, 2003-2006. Brasília: MDA/SAF/Dater, 2006.

Chile: acciones y desafíos de un país comprometido con el desarrollo rural en un modelo económico neoliberal

Willy Iván Orellana Nieto¹⁰

“Porque la principal riqueza de Chile no es su cobre, la fruta o la madera sino su gente. Esta riqueza de ingenio, de ganas, de sueños, es la que yo quiero potenciar. Estoy convencida que las chilenas y los chilenos podemos más. Más ideas, más trabajo, más fuerza, más riqueza”¹¹



Willy Iván Orellana Nieto

Chile es un país diverso en geografía, economía, cultura y por sobre todo desigual en lo social. Entre las contradicciones más relevantes, se puede destacar que junto a los éxitos en los procesos de globalización con más de veinte tratados de libre comercio y cincuenta y seis acuerdos comerciales, que han contribuido a posicionar al país en el lugar N° 20 en competitividad, muestra, en contraste, inalterable los índices de desigualdad en el ingreso durante los últimos años de crecimiento del país.

Este modelo de crecimiento y sus consecuencias para el país también muestran contrastes significativos en el agro chileno. Últimamente, la agricultura ha cambiado sustancialmente. Es evidente que la naturaleza del cultivo agrícola y la producción de alimentos se han movido desde un modelo tradicional basado en la producción familiar para mercados locales y nacionales a complejos sistemas agroalimentarios con un alcance global; transformaciones que para nuestra agricultura, particularmente aquella de las familias campesinas, han dejado ver una alta heterogeneidad en la participación efectiva del crecimiento económico.

El desafío del desarrollo del agro chileno se emplaza en un contexto político económico definido como **“Chile, Potencia Agroalimentaria y Forestal”**, pero bajo un modelo de desarrollo **inclusivo**, para lo cual debe **modernizar** las instituciones públicas silvoagropecuarias, ampliar y diversificar su matriz energética y promover el **uso sustentable de recursos naturales** renovables para proteger la **biodiversidad**.

Para ello, el Ministerio de Agricultura cuenta con once instituciones públicas, además de un Comité Coordinador de Asuntos Internacionales que ha permitido, no sólo materializar programas orientados a fomentar eficientemente el desarrollo del sector generando transparencia comercial y credibilidad en negociaciones con otros países, sino también ha aplicado un conjunto de políticas y programas orientados al desarrollo agrícola de las familias campesinas (AFC). Este segmento específico del agro presenta una variedad de problemas, de distinta naturaleza en el ámbito productivo, gestión predial, gestión comercial, inserción en los mercados y saneamiento de títulos (aguas y tierras).

En Chile, la Agricultura Familiar presenta como rasgo predominante un trabajo basado en el uso intensivo de la mano de obra familiar, donde la labor se centra en una diversificación agrícola mediante cultivos temporales, mayoritariamente de autoconsumo y,

¹⁰ Médico Veterinario - Jefe del Departamento de Fomento del Instituto de Desarrollo Agropecuario, INDAP Región de Los Ríos, Gobierno de Chile.

¹¹ Michelle Bachelet Jeria, Presidenta de Chile, carta abierta a los Chilenos, Programa Gobierno 2006-2010

en menor medida, de renta. Este tipo de agricultura, representada por productores de subsistencia, agricultores vinculados a mercados de mayor o menor dinamismo, micro-emprendedores y microempresarios agrícolas, tiene una importancia significativa en la realidad social, económica, cultural e histórica de nuestro país, principalmente por el tipo de actividad, el número de familias que involucra y la extensión de territorios en el que se desenvuelve¹². En muchos casos, esta actividad alcanza una alta preponderancia en la economía de algunas regiones del país.

Estadísticamente, la comparación de los Censos Agrícolas de 1997 y 2007 da cuenta de una reducción en la cantidad y tamaño de explotaciones campesinas en las zonas agrícolas de mayor valor productivo. Posiblemente, este fenómeno puede ser explicado a partir de dos hechos que se han venido suscitando en los últimos años. Por una parte, encontramos la venta de tierras a explotaciones mayores y, por otro, el cambio de uso de tierras agrícolas por expansión urbana (residencial, industrial, infraestructura) que dinamiza año a año el contorno urbano de las ciudades.

En la institucionalidad pública, la encargada de fomentar la productividad de la AFC es el Instituto de Desarrollo Agropecuario INDAP, que cuenta con un presupuesto anual aprobado por el Congreso Nacional y dispone de una dotación de 1650 funcionarios distribuidos en todo el país, con funciones de administración de instrumentos y recursos, además de disponer de facultades para fiscalización de los mismos.

Las familias usuarias de INDAP deben disponer (independiente de su forma de tenencia) de una superficie de tierra que no exceda las 12 HRB¹³, no disponer de activos fijos por más de 3500 Unidades de Fomento (US\$ 140.000) y sus ingresos deben provenir, principalmente, de la agricultura.

Entre sus funciones, a INDAP le corresponde el diseño e implementación de políticas de fomento orientadas a fortalecer la participación de las AFC en los actuales o potenciales mercados. A ello se suma la responsabilidad de dar respuestas eficaces a las necesidades técnicas que requieran los agricultores para producir más y mejor.

En ese contexto, la Institución dispone de diversos instrumentos entre los que se destacan:

- Servicios de Transferencia Tecnológica. En nuestro país este servicio de extensión ha tenido una gran evolución reconociéndose distintas etapas y enfoques, los cuales han variado dependiendo de los procesos históricos que han asumido las políticas agrarias. Actualmente, este servicio es externalizado a profesionales del área y sus tareas centrales están orientadas a apoyar a la gestión y producción primaria, realizar alianzas con empresas privadas participantes de las cadenas agroalimentarias y promover y establecer convenios con las municipalidades que colaboran con los campesinos de menor desarrollo productivo.
- Créditos con fondos propios y un modelo de articulación financiera con la banca privada para el acceso al crédito de las familias campesinas. A estos instrumentos se suman otros fondos de incentivos no reembolsables de carácter concursable para financiar inversiones en infraestructura productiva y facilitar el acceso a beneficios derivados de las leyes específicas de riego, forestación y recuperación de suelos degradados.

¹² En términos de las cifras del MINAGRI, la Agricultura Familiar Campesina representa el 31% del territorio agrícola nacional y el 33% de los suelos dedicados a la ganadería, el 45% de los suelos dedicados a cultivos anuales y hortalizas, 40% de los suelos dedicados a viñas y el 30% de los suelos dedicados a frutales.

¹³ HRB, Hectárea de Riego Básico superficie equivalente a la potencialidad de producción de 1 ha física de clase I de capacidad de uso del Valle del Río Maipo.

Desafíos de la Agricultura Familiar Campesina en Chile

En el contexto de una economía abierta y competitiva, la agricultura y, en específico, la AFC tiene múltiples desafíos. Por ello es necesario un cambio sustancial en el papel y visión de quienes, desde el sector público, apoyan al pequeño productor agrícola. Este enfoque debe considerar los factores históricos culturales de la agricultura campesina y la importancia de la misma en la economía del país por encima de los criterios de rentabilidad en los mercados, que si bien son significativos, a veces parecen ser los únicos parámetros de viabilidad de los programas públicos.

Ello requiere, también, un nuevo tipo de profesional con capacidad de integración multidisciplinaria con más formación en campos como el mercadeo, el manejo de la información, la gestión, y no exclusivamente en la producción. Hasta ahora ha persistido la ausencia de complemento interinstitucional y de integración interdisciplinaria para el diseño y aplicación de políticas a la AFC.

También es necesario enfatizar en el origen del campesinado en Chile para aplicar políticas adecuadas a nuestra realidad, al consignar este antecedente se marcaría la diferencia entre desarrollo productivo y desarrollo rural, lo que permitiría disponer de otras disciplinas sociales al servicio de lo rural como soporte al trabajo de transferencia de los técnicos especializados en rubros y tecnologías. En este ámbito, además, es urgente disponer de profesionales altamente capacitados en Metodología de Extensión Rural, reduciendo la burocracia y permitiendo que estos “nuevos extensionistas” estén en contacto sostenido con las familias campesinas.

Igualmente, se requiere tener presente la gran heterogeneidad de la agricultura familiar que se presenta en todo el extenso territorio nacional. Ello obliga a concentrar esfuerzos para diseñar y aplicar políticas agrarias con niveles progresivos de focalización según las necesidades que se hallan presentes en las familias de cada territorio regional. Este hecho debe considerar aspectos como los niveles de conectividad, modelos de educación adaptados a la ruralidad, programas específicos para apoyar producción de algunos rubros estratégicos insertos en espacios específicos, entre otros.

Finalmente, la rentabilidad económica debe ser debidamente conjugada con la rentabilidad social. Ello implica considerar modificaciones sustanciales a las actuales metodologías de transferencia tecnológica que hoy se aplican a la AFC. De no mediar cambios significativos en el breve plazo, existe un alto riesgo de perpetuar el subdesarrollo rural en Chile y, peor aun, trasladarlo a lo urbano.

Situación actual de la extensión rural y pública en Paraguay

Lic. Manuel Morel Paiva¹⁴

Dirección de Extensión Agraria

La DEAg (Dirección de Extensión Agraria), dependencia técnica del Ministerio de Agricultura y Ganadería de Paraguay, de acuerdo con la Carta Orgánica de ese Ministerio, establecida por el artículo 17 de la Ley 81/92, tiene a su cargo la asistencia técnica integral de las familias campesinas, mediante el desarrollo de acciones conducentes a la adopción de materiales biológicos y los métodos más ventajosos concernientes a la producción, manejo y comercialización de sus productos, así como la aplicación de técnicas de conservación de sus recursos productivos y del medioambiente.

Además de esa función, la DEAg está comprometida en la ejecución de varios proyectos promovidos por el Ministerio de Agricultura y Ganadería a nivel nacional. Entre otros proyectos financiados con el presupuesto de la Nación, se encuentran: el Programa Nacional de Agricultura Familiar, el Programa de Servicios de Extensión para la Innovación Rural, el Programa Nacional de Manejo y Recuperación de Suelos, el Programa Nacional de Caña de Azúcar, el Programa Nacional de Biocombustible, el Programa Nacional de Producción Lechera, el Programa Nacional de Producción Oviná y el Programa Nacional de Producción Porcina.

Por otra parte, el Ministerio de Agricultura y Ganadería ejecuta diversos proyectos financiados por organismos internacionales. Esos proyectos reciben cobertura a escala regional, no nacional. Entre ellos, se encuentran: la Acción contra el Hambre y el Apoyo a Comunidades Indígenas y Campesinas, financiados por AECID (Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo); el Programa de Fortalecimiento de las Organizaciones de Pobres Rurales, financiado por el FIDA (Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola); el Programa de Modernización de la Gestión Pública de los Apoyos Agropecuarios, financiado por el BID (Banco Interamericano de Desarrollo); el Programa de Desarrollo Rural Sostenible, financiado por el BM (Banco Mundial); el Proyecto Producción Hortícola, financiado por JICA (Agencia de Cooperación Internacional del Japón); el Proyecto Producción Florícola y Hortícola, por la Misión Técnica de Taiwán; el Proyecto Producción Hortícola, financiado por KOICA (Agencia de Cooperación Internacional de Corea); el Programa de Fortalecimiento del Sector Agrícola II Componente Finca Escuela, apoyado por el Proyecto PG-P14 creado en el marco del Convenio de Préstamo suscripto entre la República del Paraguay y el Banco de Cooperación Internacional del Japón; el Proyecto de Manejo Sostenible de Recursos Naturales, financiado por el KfW (Banco Alemán de Desarrollo); el Programa de Lucha Focalizada Contra la Pobreza/Componente Microproyectos Productivos, financiado por la Comunidad Europea y el Proyecto de Fortalecimiento de la Agricultura Familiar Sostenible, financiado por la Cooperación Paraguay-Brasil.

Objetivo de la DEAg

A pesar de tener una carga de trabajo importante, la DEAg procura ofrecer un servicio



Lic. Manuel Morel Paiva

¹⁴ Representante de la Secretaría de Agricultura del Ministerio de Agricultura y Ganadería, Paraguay.

de calidad. Ése es el desafío de la institución, que busca impulsar sus esfuerzos, ofreciendo trabajo y cambio hacia la calidad.

Misión de la DEAg

Tiene por misión brindar servicios de asistencia técnica organizativa, productiva y comercial a la agricultura familiar campesina con enfoque de cadenas productivas, basadas en la zonificación agroecológica. Las familias que reciben asistencia técnica de la DEAg tienen que estar organizadas, ya sea a través de comités, de cooperativas si es posible, de consejos de desarrollo comunitario, de asociaciones. Se acompaña todo el proceso productivo, atendiendo los rubros principales de las diferentes zonas, y el proceso comercial hasta la llegada a los mercados.

Visión de la DEAg

Se quiere una agricultura familiar campesina con seguridad alimentaria, producción competitiva y recursos naturales manejados con enfoques de sostenibilidad, promovidos desde una institución sólida basada en criterios de calidad.

Estructura organizacional de la DEAg

La Dirección General tiene su sede en la oficina central, en la capital del país. Consta de una coordinación técnica, un área de administración y un área de coordinación interinstitucional que funcionan en el nivel central. De la Dirección General dependen varios departamentos: Planificación, Operaciones de Campo, Apoyo Técnico, Comunicación y, por iniciativa del gobierno actual, el Departamento de Asistencia y Economía Indígena, creado recientemente. En el interior del país, en el nivel regional, hay 18 Centros de Desarrollo Agropecuario de los que dependen las Agencias Locales de Asistencia Técnica que tienen presencia a nivel de distrito. En total hay 142 Agencias Locales de Asistencia Técnica, distribuidas en su mayoría en la región oriental del país.

Principales áreas temáticas del trabajo de la DEAg

Las principales áreas temáticas del trabajo de la DEAg son: extensión, capacitación y asistencia técnica.

Por un lado, la DEAg enfoca su esfuerzo hacia el mejoramiento de las bases productivas, en particular de los suelos, porque sobre todo en la región oriental del país presentan un grado de degradación importante que conduce a una baja en el rendimiento. Entre las familias a las que asiste, la DEAg promueve la siembra de abonos verdes, la práctica de la siembra directa y la rotación de los cultivos, entre otras prácticas que contribuyen al mejoramiento de la fertilidad de los suelos.

La seguridad alimentaria constituye otro de los ámbitos temáticos a través de los cuales la DEAg desarrolla sus acciones. Las familias que reciben asistencia tienen que producir rubros que les permitirán el acceso a los alimentos, tanto en cantidad como en calidad.

Otra de las áreas es la diversificación, mediante la que se promueve la producción de rubros que puedan contribuir al ingreso familiar. Hasta hace un tiempo, el algodón

constituía el rubro tradicional y prioritario en el departamento de Caazapa. Recientemente, su producción decayó y, por lo tanto, se requiere promover rubros alternativos para la agricultura familiar campesina.

La DEAg propicia la integración en organizaciones sociales que ofrecen acciones de capacitación en gestión y apoyo a los padres de familia, así como a las mujeres y los jóvenes. Esas acciones comprenden la capacitación en la producción de rubros para la renta y se acompaña el proceso hasta la llegada al mercado con orientaciones técnicas e información específica.

Funcionamiento de la DEAg en el interior del país: el caso de Caazapa

A modo de ejemplo sobre el funcionamiento de la DEAg en el interior de Paraguay, se presenta la ejecución de acciones de asistencia en el Centro de Desarrollo Agropecuario del departamento de Caazapa. Éste cuenta con 8 Agencias Locales de Asistencia Técnica, donde trabajan 20 técnicos permanentes y 47 contratados. Se llama técnico permanente a aquel designado por un decreto del poder ejecutivo, mientras que el técnico contratado lleva a cabo acciones puntuales durante un plazo determinado establecido en el contrato. Uno de los principales problemas de Paraguay reside en una baja cobertura de asistencia técnica, como se pone de manifiesto en el hecho de que cada uno de esos 20 técnicos permanentes debe asistir a 150 familias, como mínimo. En la actualidad, en Caazapa, los técnicos permanentes atienden a 3010 familias y los contratados a 4890, es decir, alrededor de 8000 en total, mientras que, a nivel nacional, unos 1000 técnicos asisten a 60.000 familias.

Las acciones de asistencia técnica del Centro de Desarrollo Agropecuario del departamento de Caazapa se llevan a cabo conforme a un Plan de Desarrollo Departamental del Sector Productivo, un instrumento casi único a escala departamental, formulado con una gran participación de todos los actores locales y el apoyo de la GTZ (organismo del gobierno de Alemania para la cooperación). Ese Plan comprende 6 líneas de acción claramente definidas: manejo y conservación de los recursos naturales; desarrollo de cadenas productivas en función del mercado; insumos y créditos; aumento de la cobertura de asistencia técnica; organización e infraestructura (“organización”: comprende el fortalecimiento de organizaciones campesinas existentes, como comités, asociaciones, y el apoyo para la creación de organizaciones como cooperativas; “infraestructura”: hace referencia al mantenimiento de caminos en buenas condiciones de transitabilidad, instalación de silos, transformación de productos, para lo cual se promueve la inserción de capitales en el departamento).

Asimismo la DEAg orienta la asistencia técnica en virtud de 5 líneas de acción establecidas por el Plan de Desarrollo Departamental, seguridad alimentaria; diversificación de rubros (tendiente a la generación de ingresos); mejoramiento de las bases productivas; agronegocios y gestión asociativa; fortalecimiento institucional.

Las metodologías que se utilizan para la asistencia técnica son: visitas a fincas; reuniones; demostración de métodos; demostración de resultados; giras técnicas educativas; días de campo; audiciones radiales. Lamentablemente, debido a su elevado costo, va decreciendo el número de visitas a fincas. Con el propósito de mejorar la seguridad alimentaria, en el marco de giras técnicas educativas, mujeres técnicas asesoran a las amas de casa en la preparación de alimentos mediante el uso de productos de sus fincas.

Resultados de la asistencia técnica

Dado que el algodón ha dejado de constituir un rubro principal de renta, necesariamente se deben promover otros rubros. Así se lograron experiencias exitosas en relación con rubros establecidos por cadenas productivas: cítricos; apicultura, mburucuya-sésamo; mandioca-almidón; y productos horti-granjeros a través de ferias.

También se logró el mejoramiento de las bases productivas a través de una aplicación extendida de diferentes prácticas conservacionistas como, por ejemplo, la promoción de abonos verdes y la siembra directa. A ese efecto, el Ministerio de Agricultura y Ganadería ofrece apoyo a través de sus proyectos, con financiación no reembolsable, para la provisión de insumos técnicos, de implementos, equipos y maquinarias agrícolas.

La asistencia técnica permitió aumentar la productividad de rubros tradicionales, por ejemplo, de mandioca. Mediante prácticas conservacionistas se incrementó su rendimiento que pasó de 12 a 35 toneladas por hectárea en pequeñas fincas. A partir del aumento en los rinde, un comité de 20 miembros instaló una fábrica de almidón de mandioca, que produce almidón de buena calidad, sin dificultad de colocación en los mercados.

En la actualidad se lleva a cabo un trabajo intenso con los gobiernos locales. Hasta hace poco tiempo la acción de las municipalidades tenía poca proyección sobre el sector productivo. Hoy, las instituciones del sector público y privado coordinan sus acciones a través de las Mesas de Coordinación Interinstitucional, definiendo actividades y orientando sus esfuerzos hacia la Agricultura Familiar Campesina. Estas mesas de coordinación son promovidas por la Gobernación y algunas Municipalidades. Se ha logrado que algunas de éstas financiaran iniciativas que surgieron en el seno de las organizaciones campesinas, así como también actividades técnicas, adquisición de insumos y eventos de promoción.

Extensión rural en Uruguay: un punto de vista desde la Dirección de Desarrollo Rural del MGAP (Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca)

Ing. Agr. M.Sc. Fernando Sganga¹⁵

Uruguay es un país pequeño, en el contexto de la región, de fuerte vocación agropecuaria. En tal sentido podemos señalar que, de acuerdo con los datos del Censo General Agropecuario del año 2000, existen unas 57.131 explotaciones agropecuarias que ocupan unas 16.413.683 ha (GGA, DIEA-MGAP, 2000). Del total censado de explotaciones se estima que 32.696 cumplen la condiciones establecidas para ser consideradas producciones familiares (Frugoni, R., 2008). Estas condiciones fueron establecidas por el MGAP, mediante una resolución ministerial de julio de 2008, y a partir de marzo de 2009 se comenzó a desarrollar un registro voluntario de productores familiares (Sganga y otros, 2009).

Si bien el país cuenta con una estructura institucional pública y privada importante en torno al sector agropecuario, que es el que aporta mayores divisas económicas al país, la estructura de extensión no se encuentra articulada en torno de un sistema nacional (Tomasino y de Hegedüs, 2006). Esta afirmación tiene su sustento en los antecedentes de las políticas públicas realizadas hacia el sector agropecuario y, en particular, en lo que tiene que ver con la extensión rural.

De acuerdo a de Hegedüs (2009), podemos realizar un análisis histórico de la institucionalización de la extensión rural, que, a grandes rasgos, se puede dividir en varios períodos. Entre los primeros antecedentes podemos mencionar, citando a Bruno (2009), una red de extensión rural en la década de los 60 ligada al Centro de Investigaciones Agrícolas en “La Estanzuela” generado a partir de iniciativas de técnicos innovadores. Este Centro fue desarticulado sobre fines de esa década por el Ministerio de Ganadería de la época y su grupo de técnicos y extensionistas se trasladó a la Universidad de la República, en particular, a la Estación Experimental Mario Cassinoni en Paysandú, hasta que, finalmente, es desarticulada por la dictadura militar en el año 1973. Muchos de estos profesionales emigraron y contribuyeron en trabajos de generación y transferencia tecnológica de punta en varios países del primer mundo. Podemos trazar un segundo período desde mediados de los años 70 hasta los 90, con agencias y planes principalmente vinculados al Estado (Plan Agropecuario, Plan Granjero), con vinculaciones con el sistema de fomento rural y cooperativo agrario, y una participación importante de Organizaciones No Gubernamentales y aporte internacional que tuvo un gran impulso, principalmente con el advenimiento de la democracia en la década de los 80. Un tercer período, enmarcado en la política de los 90, con la “desinstitucionalización” de la extensión enmarcado en un período en que primó el “achicamiento” del Estado, y una lógica privatizadora que generó: la desaparición de los pocos espacios de fomento, promoción y desarrollo existentes en el MGAP; la privatización del Plan Agropecuario constituyendo el IPA (instituto de fin público no estatal); tercerización o desaparición de servicios de extensión en las cooperativas; aparición de proyectos y programas a término (con financiamiento por endeudamiento externo) y, finalmente, la creación del INIA (Instituto Nacional de Investigación Agropecuaria), dejando afuera expresamente al área de extensión (de Hegedüs, 2009).



Ing. Agr. M.Sc. Fernando Sganga

¹⁵ (DGDR/ MGAP).

Visualizamos un nuevo período desde 2005, con el ingreso de una nueva administración, que se puede denominar de reinstitucionalización, en donde a partir de los “Lineamientos estratégicos para la institucionalidad pública agropecuaria (2005-2010)” el MGAP asume un rol protagónico en el diseño y ejecución de políticas diferenciadas, en particular, hacia la producción familiar. En este período aparecen políticas de desarrollo rural en el MGAP y se sientan las bases de una nueva institucionalidad vinculada a la extensión y el desarrollo, como son la creación de la Dirección General de Desarrollo Rural dentro del MGAP, y la ley de descentralización de políticas agropecuarias con la creación de las Mesas de Desarrollo Rural (con la participación de la sociedad civil organizada) y los Consejos Agropecuarios Departamentales (espacio de articulación interinstitucional de políticas agropecuarias de base territorial). A su vez, podemos mencionar algunas acciones de la institucionalidad pública agropecuaria, como la creación del Programa de Producción Familiar del INIA con un enfoque diferente en cuanto a la articulación del sistema de generación y transferencia tecnológica, así como acciones articuladas entre el MGAP y el Instituto Nacional de Colonización en algunos territorios recientemente colonizados. Se puede señalar adicionalmente que otros actores, no pertenecientes a la institucionalidad pública agropecuaria, como la Universidad de la República, generan acciones en un período similar, principalmente desde el Servicio Central de Extensión y Actividades en el Medio (SCEAM) de la Universidad de la República, aportando desde algunos programas y acciones específicas hacia el área rural.

El trabajo realizado por el MGAP, en extensión, en este período, se basó en el desarrollo de los programas y proyectos que ya se encontraban iniciados en la administración anterior y sus objetivos fueron reorientados hacia desarrollo rural. Así fue que el Proyecto Uruguay Rural (con financiamiento parcial del FIDA), el Proyecto de Producción Responsable (con financiamiento parcial del Banco Mundial y con aportes del GEF) y el Programa Ganadero (con financiamiento parcial del BID), todos con apoyo económico del Estado uruguayo, son los pilares para el desarrollo de acciones y actividades, a los que se suman las acciones desarrolladas por la Dirección General de la Granja fortalecidas a partir del Fondo de Reconstrucción y Fomento de la Granja. Así, se ha alcanzado a más de 23.800 beneficiarios de proyectos en extensión, asistencia técnica, fortalecimiento institucional, apoyo a la producción, conservación de recursos naturales y biodiversidad, infraestructura productiva, financiamiento y otras acciones de desarrollo rural. Específicamente, en cuanto a actividades de extensión, se han desarrollado trabajos conjuntos con las organizaciones de productores (principalmente familiares) de todo el país, alcanzando acuerdos con 55 de las mismas, que benefician a más de 10.000 productores por intermedio de cerca de 300 técnicos de diferentes disciplinas.

En cuanto a las lecciones aprendidas, se plantean las dificultades de trabajo con diferentes programas de financiamiento externo, que obedecen a lógicas de intervención diferentes y parciales, lo que determina una dificultad para solucionar problemas de un territorio específico. También se plantea la necesidad de articulación, no solamente entre los programas cofinanciados, sino con el resto de la institucionalidad pública y los gobiernos locales. A partir del inicio de actividades de la DGDR, la actividad primordial fue la coordinación y formación de equipos interdisciplinarios de trabajo territoriales con los técnicos contratados por el MGAP, para llevar adelante los proyectos avalados por los ámbitos de decisión con participación de la sociedad civil, como las Mesas de Desarrollo Rural.

Para el período 2010-2015, se plantea impulsar la integración del sistema de generación y extensión agraria, sobre la base del Plan de Desarrollo Rural que se encuentra en elaboración por la DGDR y que tiene una amplia base de trabajo a nivel institucional. En particular, con respecto a la extensión rural, se plantea desde la DGDR (MGAP,

2009) trabajar sobre propuestas que tengan como elementos centrales: la participación de los beneficiarios en la construcción de las propuestas y gestión de las mismas; metodología de trabajo con productores organizados; contribuciones a la sostenibilidad de la producción agropecuaria y la conservación de los recursos naturales mediante tecnologías adaptadas; el trabajo en base a sistemas de producción; aplicación de acciones diferenciadas por estrato de productor; la integración interinstitucional para el logro de los objetivos previstos.

Bibliografía

Bruno, A (2009). Extensión rural y asistencia técnica para el desarrollo rural. PPR-MGAP. 20 p.

de Hegedüs (2009). Extensión Rural: Institucionalidad, escenarios futuros, capacidades requeridas y roles de la extensión pública. Foro Electrónico de Desarrollo Rural. IICA-Uruguay. 7 p.

Frugoni, R. (2008). La inclusión del desarrollo rural en las políticas públicas agropecuarias. Un proceso imprescindible. Anuario OPYPA-MGAP. 243-260.

MGAP (2000). Censo General Agropecuario 2000. DIEA-MGAP.

MGAP (2005). Lineamientos estratégicos para la Institucionalidad Pública Agropecuaria (2006-2010). 36 p.

MGAP (2009). Uruguay 2009. Material elaborado por la gerencia de comunicaciones institucionales. 50 p.

Sganga, F.; Gómez, J; Cabrera, C.; Corbo, A.; Medina, T. (2009). Registro de productores familiares: una herramienta para las políticas diferenciadas hacia este sector. Anuario OPYPA-MGAP. 279-288.

Tomasino, H. ; de Hegedüs, P. (2006). Extensión: reflexiones para la intervención en el medio urbano y rural. Universidad de la República. 341p.

LA EXTENSIÓN Diálogo de Saberes



Buenos Aires, Argentina | 10 y 11 de noviembre de 2009

IICA



Oficina del IICA en la Argentina

INTA



MÓDULO 2

EXPERIENCIAS ESPECÍFICAS SOBRE EXTENSIÓN RURAL PARA LA SEGURIDAD ALIMENTARIA Y LA AGRICULTURA FAMILIAR

El PRO-HUERTA, 19 años de experiencia en autoproducción de alimentos para la seguridad y la soberanía alimentaria

Lic. Roberto Cittadini¹⁶



Lic. Roberto Cittadini

Introducción

El Pro-Huerta nace en 1990 como estrategia de política social focalizada, compensatoria de las políticas de ajuste estructural.

El objetivo principal es mejorar la seguridad alimentaria de la población en situación de vulnerabilidad social (urbana y rural), incrementando la disponibilidad, accesibilidad y variedad de alimentos, mediante la autoproducción con enfoque agroecológico, de acuerdo a las particularidades y costumbres de cada región.

Es ejecutado por el INTA (Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria, conjuntamente con el MDS (Ministerio de Desarrollo Social). Esta doble pertenencia permite la articulación con el resto de los programas de extensión del INTA y con el conjunto de programas del MDS. El Ministerio de Desarrollo Social es un componente estratégico del Plan Nacional de Seguridad Alimentaria. En el seno del INTA forma parte del ProFeder y es la herramienta que tiene el INTA para lograr, a partir de la seguridad alimentaria, la integración de los sectores más vulnerables de la población en los procesos de desarrollo territorial que la institución propugna. Forma parte de la creciente valorización de la agricultura familiar como eje central para lograr un desarrollo más equilibrado y sustentable

El Pro-Huerta está constituido por una Coordinación Nacional y 24 Coordinaciones Provinciales insertadas en la estructura del Sistema de Extensión del INTA. En cada provincia hay un equipo técnico (Ingenieros Agrónomos, Técnicos Agropecuarios y Cientistas Sociales) que cubren los diferentes territorios. Actualmente cuenta con 737 técnicos a nivel nacional. Otro actor clave es el promotor voluntario o institucional (maestros, agentes sanitarios, etc.); 19.500 promotores colaboran en la ejecución de acciones locales (reparto de semillas, organización de las capacitaciones, colaboración en los seguimientos).

Resultados

La promoción, capacitación, provisión de insumos estratégicos y asistencia técnica conforman las estrategias básicas de trabajo. Estas actividades se implementan a través de la red de técnicos y promotores descripta. La articulación interinstitucional y la creación de redes es un medio central para la implementación de la estrategia.

Las semillas, principal insumo estratégico, son provistas por el programa a través de una cooperativa de productores minifundistas de la provincia de San Juan. Su acceso está mediado por la participación en cursos de capacitación a cargo de los profesionales del Programa, quienes también proveen los respectivos materiales didácticos. Para el aporte de proteínas, el Programa provee pollitas doble propósito que se entregan a partir de una red institucional de centros de multiplicación del Pro-Huerta. El acceso a las aves requiere haber mostrado responsabilidad y solvencia en el manejo de la huerta. Otros

¹⁶ (INTA-MDS)
rcittadini@correo.inta.gov.ar

componentes de importancia creciente son la producción de conejos y los frutales.

Durante la década del 90 el Pro-Huerta experimenta un crecimiento sostenido que alcanza un punto culminante en el año 1999 con 460.000 huertas, luego experimenta un breve declive por razones de desfinanciamiento, iniciando en el año 2003 un proceso de recuperación y ampliación de su alcance. En la actualidad Pro-Huerta es un programa que tiene presencia en el 88% de los municipios del país, contando con más de 630 mil huertas y 130 mil granjas que constituyen un aporte alimentario y nutricional para más de 3,5 millones de protagonistas. Entre los actores del programa se destaca la red de casi 20.000 promotores voluntarios que, junto al equipo técnico del Pro-Huerta, propician el desarrollo y sostenimiento de esta política pública, constituyéndose, además, en actores sociales protagónicos en la resolución de problemáticas de las comunidades de las que son parte (por ejemplo: acceso a la tierra, agua y servicios básicos; mejoramiento de las condiciones sanitarias de los barrios; defensa del medio ambiente; rescate de especies nativas, etc.).

En síntesis, con el enfoque agroecológico desplegado por el Programa, los protagonistas perciben que no sólo mejora su alimentación y el medio en que se sitúa, sino que también recuperan la autoestima y, por lo tanto, revalorizan su propia aptitud para transformar positivamente su vida. Por otra parte, la convergencia entre el saber popular y la asistencia técnica, priorizada por el Pro-Huerta a través de formas participativas y solidarias de producción de alimentos saludables, trae aparejadas significativas implicancias sociales, ya que se favorece la integración y cohesión social, el arraigo territorial y la seguridad alimentaria de la población socialmente vulnerable, partiendo de sus propias capacidades.

El 2010 surge como un año de consolidación del programa a nivel nacional e internacional. El Pro-Huerta es considerado por estados y organizaciones de cooperación internacional como una política exitosa en materia de autoproducción de alimentos a replicar. La experiencia que la Argentina viene desarrollando en Haití a través del Pro-Huerta es un ejemplo reconocido. Esta experiencia se inició en el año 2004, con el trabajo en conjunto de la Cancillería, el INTA y el MDS, contando actualmente con un equipo de coordinación, 23 profesionales, distribuidos en las diferentes regiones del país caribeño, y la movilización de más de 1800 promotores voluntarios, habiéndose instalado ya más de 11.000 huertas. Argentina aporta asesoramiento técnico y organizativo, y terceros países financian la expansión del programa. Esta experiencia se ha convertido en un ejemplo exitoso de cooperación orientada a la temática de la seguridad y soberanía alimentaria, además de tener un costo comparativamente muy inferior a otras iniciativas de cooperación, y muy buena apropiación comunitaria.

En el mismo sentido, cabe destacar la experiencia de cooperación que se viene instrumentando a través del Curso Latinoamericano de Autoproducción de Alimentos, Seguridad Alimentaria y Desarrollo Local, co-organizado entre el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, el INTA, y la JICA (Agencia de Cooperación Internacional del Japón). En el año 2007, la JICA identificó al Pro-Huerta como un ejemplo regional de programa exitoso en la mejora de la seguridad y soberanía alimentaria, y promovió la organización de este curso durante los 5 años siguientes, a fin de incrementar las capacidades técnicas y metodológicas de los representantes de distintos países de la región para la generación e implementación de políticas, estrategias, programas y proyectos de seguridad alimentaria y desarrollo local. En noviembre de 2009 se realizó su segunda edición, en la que los funcionarios participantes realizaron una declaración de principios, comprometiéndose a impulsar programas similares en sus respectivos países y a constituir una red de intercambio y colaboración en seguridad y soberanía alimentaria.

ECOVESAP en San Pedro del Paraguay: un modelo de extensión rural para el desarrollo sostenible

Ing. Agr. Alfred Fast Schmidt



Ing. Agr. Alfred Fast Schmidt

Entre los puntos clave del proyecto COVESAP se encuentra: aumentar el nivel de vida de sus beneficiarios.

Motivaciones para iniciar una cooperación:

- El desarrollo tipo rascacielos no sirve, tiene que ser en forma de pirámide, ya que una empresa en medio de un ambiente de miseria no puede sobrevivir.
- La comunidad que apoya el proyecto llegó a un buen desarrollo, pero se da cuenta que sus vecinos también necesitan crecer y desarrollarse. Esto significa que los que poseen más se tienen que sensibilizar voluntariamente para animar a los que tienen menos, poco o nada, a fin de que estos últimos asuman la responsabilidad para su progreso, pero con el apoyo y la cooperación de los primeros.
- Como cristianos tenemos el llamado a buscar el bien para la ciudad o región donde vivimos.

Esto se pretende lograr trabajando distintos aspectos en el proyecto COVESAP:

1. Organización
2. Asistencia técnica para la producción agropecuaria
3. Asistencia crediticia
4. Comercialización de la producción
5. Educación
6. Caminos
7. Salud

1. Dentro de organización, está la formación de comités de productores y de una cooperativa multiactiva. Esto significa un proceso de años en formación de liderazgo, en cursos de cooperativismo, etc. Hoy en día está funcionando la Cooperativa Carolina Ltda., que cuenta con más de 300 socios. La gente tiene que asociarse para progresar.

2. La asistencia técnica agropecuaria pone énfasis en:

- el auto-sustento (cultivos como mandioca, poroto, maíz, hortalizas, frutales, apicultura, piscicultura, manejo de bosque, cría de aves, producción de leche);
- la producción de rubros de renta para la venta que generan dinero en forma directa.

Se da énfasis a sistemas de producción conservacionistas como la siembra directa, abonos verdes, mejoramiento de pasturas con la inclusión de leguminosas.

Se apunta a tecnologías de punta, pero de bajo costo para el productor. Se incentiva la instalación de fábricas que elaboran almidón, azúcar o alcohol, porque son incluyentes: tanto el pequeño como el gran productor pueden participar en la producción de la materia prima.

3. Asistencia crediticia: en primer lugar, prestada por el equipo del proyecto mismo; hoy en día, por la comisión de créditos de la Cooperativa que los administra.
4. Comercialización: la presencia de una instancia en la que se compran los productos primarios a precios reales y buenos del pequeño productor hizo que se estabilizaran los precios de los productos agrícolas principales en la zona y que se termine la explotación de los productores por unos pocos compradores intermediarios, que buscaban sólo su propio lucro. Hoy día, con la cooperativa formada, los agricultores cada vez se pueden defender mejor con la comercialización conjunta.
5. Educación: consiste en un trabajo conjunto con autoridades del MEC (Ministerio de Educación y Culto). Comprende también el trabajo con mujeres en huertas y frutales, preparación de comidas sanas con lo producido, charlas sobre temas de interés en el área de la salud y otros.
6. Salud: se limita a un subsidio que brinda el proyecto a los que consultan en el hospital de la comunidad que apoya Covesap. Además, se asume un rol de facilitador para que equipos de médicos especializados en oftalmología, odontología o en cirugías puedan brindar ayuda y solución, a bajo costo.
7. Caminos: antes intransitables hasta con camionetas todo terreno, se mejoraron con el paso de motoniveladoras y la construcción de puentes. Los pobladores de la zona participaron en la limpieza de los costados del camino y como mano de obra para la construcción de los puentes.

Hoy en día se trabaja en conjunto con las autoridades locales para que el estado asuma más responsabilidades en el área de la educación, salud y caminos.

Programas o iniciativas de relevancia

Alianza público-privada: alianzas entre los diferentes actores de la economía: pequeños productores, ganaderos, agricultores medianos y grandes, cooperativas, Municipio, Gobierno Central.

Retos que enfrenta la extensión en el futuro

Las personas de escasos recursos aumentarán en número. Éstas son las más necesitadas de apoyo para mejorar su nivel de vida. Los recursos cada vez serán más escasos y se tiene que producir en forma intensiva, no perdiendo el punto de vista el aspecto económico, social y el respeto al medioambiente. Será difícil mantener un equilibrio en este sentido.

En cuanto a la situación particular en nuestro departamento, se requerirá motivar a los pequeños productores a utilizar, en forma más eficiente, su tierra. Según estudios de la ARP y con ayuda de imágenes satelitales, sólo el 20% de las tierras en posesión de estos productores se encuentra bajo cultivo y, muchas veces, está en proceso de degradación. Los técnicos tendrán que estar bien preparados para lograr credibilidad entre los productores. Es importante que los extensionistas sean ejemplos en sus propios establecimientos.

Hay que tratar de sumar, hay que coordinar los esfuerzos que realizan distintas instituciones en desarrollo dentro de una misma zona, alianza público-privada. Muchas veces no existe coordinación, lo que hace fracasar los programas de desarrollo. Ejemplo: municipio-empresa privada y pequeños productores (beneficiarios) dentro del mismo Ministerio de Agricultura y Ganadería, etc. No hay que incentivar a la lucha de clases, sino a la sensibilización de los distintos grupos para que sumen esfuerzos.



Buenos Aires, Argentina | 10 y 11 de noviembre de 2019



MÓDULO 3

CONCEPTUALIZACIÓN DE LA EXTENSIÓN CONTEMPORÁNEA

Extensión rural: capacidades requeridas y roles de la extensión pública

Ing. Agr. Pedro de Hegedüs (Ph.D)¹⁸



Ing. Agr. Pedro de Hegedüs

1. Introducción

En esta década se observa, en América Latina, un replanteo de la agricultura familiar, del desarrollo rural y de la extensión rural. Los países reconstruyen una institucionalidad que estaba deteriorada al tiempo que, en las estrategias de intervención, el concepto de territorio gana lentamente espacio, y las interrelaciones entre lo urbano y lo rural, con la presencia de una amplia gama de actores (nuevos y no tan nuevos), constituyen la característica dominante.

2. Potencialidades para la extensión pública

Ubicamos varios factores que convergen en la actualidad para un replanteo y potenciación de la extensión pública.

En primer término, una atmósfera política favorable a la extensión, coincidente con los cambios políticos presentes en el continente. En segundo término, y desde el campo académico, una valorización de conceptos como el capital social o el territorio que brindan generosas posibilidades a la extensión. En tercer término, un avance de las tecnologías de información y comunicación, a través, por ejemplo, del uso de celulares, de la educación a distancia y de los sistemas de información geográfico. Finalmente, el avance en la preocupación por el desarrollo sustentable o por temas vinculados a la calidad de los procesos, que también abren posibilidades de acción a la extensión pública.

3. Futuros escenarios para la extensión pública

Visualizamos dos grandes escenarios para la extensión pública que a continuación se mencionan.

3.1 Extensión agraria

En lo que podríamos llamar escenario de extensión agraria, todo indica que el proceso de modernización tecnológica del agro va a continuar, alentado por una demanda mundial de consumo de alimentos que parece ser sostenida y beneficia a nuestro continente. Este escenario demanda asesores técnicos generales y asesores especialistas que tendrán sus oportunidades trabajando con productores de tipo empresarial (asesoramiento liberal), en las agroindustrias, y en las compañías de venta de insumos. Es probable que este modelo intensivo procure, siempre que sea posible, una forma de producir amigable con el medio ambiente, para lo cual deberán interactuar lo público y lo privado. Este escenario estará dominado por acceder a mercados. La preocupación por mantener el estatus sanitario animal y vegetal es clave y, entonces, es sin duda un

¹⁸ Facultad de Agronomía, Departamento de Ciencias Sociales, Montevideo, Uruguay.
(phegedus@adinet.com.uy)

espacio de extensión agraria. La vigilancia continua de plagas y enfermedades para diagnosticar, prevenir y controlar a tiempo problemas que afectan a la producción agropecuaria (lo que se denomina “campañas”²⁰) es un tema que por su concepción integral (que reúne a diferentes actores) es de extensión agraria.

3.2 Extensión rural

Un segundo escenario de extensión rural está caracterizado por una orientación hacia la agricultura familiar, en dos líneas de trabajo: a) asociada a propuestas de agricultura alternativa (término amplio) inspiradas en el marco de la sustentabilidad, y b) asociada a la integración de la agricultura familiar a las cadenas y agroindustrias mediante el fomento de planes de negocio, por ejemplo²¹. Las propuestas de agricultura pueden integrarse a visiones de cambio integral, que promueven transformaciones socio-económicas para erradicar otros problemas (la pobreza, el acceso a la tierra) y en donde la sustentabilidad es un fin, pero también un medio para otros fines. Este es un escenario de actuación pública, en donde también habrá espacios de colaboración con el sector universitario público²² y el sector cooperativo en su conjunto.

4. Competencias requeridas para el extensionista del siglo 21

Identificamos 7 grandes competencias²³:

- a) Identificar problemas, necesidades, características y dinámicas a diferentes niveles (grupos, comunidades, territorios, organizaciones, municipios, cadenas, rubros, etc.). Tener habilidades para utilizar SIG y para georeferenciar datos.
- b) Analizar las tecnologías e innovaciones desde una perspectiva económica y de impacto ambiental.
- c) Gestionar proyectos de desarrollo a nivel territorial, interviniendo en la planificación, seguimiento y evaluación con énfasis en enfoques participativos.
- d) Promover la construcción de capital social –en especial económico– desarrollando habilidades para la elaboración de planes de negocio y el acceso a los mercados (muchas veces implica crear ese mercado en lo que se denomina “construcción social del mercado”, observable, por ejemplo en productos ecológicos).

²⁰ Por ejemplo, la campaña de la tucura, que a fines de 2009 se efectuará en la Argentina y Uruguay. Desde el punto de vista teórico de la extensión, son las innovaciones cuya decisión de adopción es obligatoria para el productor, no opcional, y que reúnen a diferentes actores para su implementación (gobiernos nacionales y locales, ministerios, investigación, extensión, gremiales, etc).

²¹ La Dirección General de la Granja (DIGEGRA), organismo de extensión público para la “granja”, del Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca en Uruguay, tiene al respecto una interesante experiencia que ejecuta desde 2005.

²² Es todavía un desafío en América Latina lograr la integración entre el campo académico de la extensión y las organizaciones de extensión. Un teórico de la extensión holandés, P.G. H. Engel, ha señalado esta carencia de nuestro continente cuando trabajó en Chile años atrás. En Uruguay, el Servicio de Extensión de la Universidad Pública ha cobrado en este período un dinamismo importante. Y el Área Agraria (Facultades de Agronomía y Veterinaria) ha contribuido con la sistematización de experiencias de extensión y la difusión de abordajes metodológicos innovadores basados en el enfoque sistémico. Cabe señalar, como indicador de importancia, que en la primera semana de octubre de 2009 el Servicio de Extensión Universitaria en Uruguay organizó un encuentro latinoamericano de extensión universitaria que reunió a más de 1500 delegados del continente durante una semana.

²³ Este punto está basado en: i) Extensión Rural en debate, INTA, 2005, págs. 216-221, editores R. Thornton y G. Cimadevilla, y ii) Por una nueva definición profesional del agrónomo: la contribución de las disciplinas desde una perspectiva de desarrollo rural sustentable. DEAER-CPGEXR-CCR_UFSM. Revista de Extensión Rural, año III, enero-diciembre 1996.

- e) Facilitar procesos de enseñanza-aprendizaje mediante uso de TIC (tecnologías de información y conocimiento), en especial capacidades para la educación a distancia²⁴ como forma de acceso a regiones relativamente aisladas (como tutor específico o como administrador de la plataforma educativa).
- f) Conocimiento de sistemas de producción agropecuaria diferenciada y mecanismos de certificación (de terceros o participativa) y de procesos de transición agro-ecológica.
- g) Capacidades para la gestión y ejecución de campañas contra plagas y enfermedades que afecten el estatus sanitario del país.

5. Desafíos

Finalizamos esta ponencia con algunos desafíos para fortalecer la extensión pública:

- a) Si queremos que el escenario productivista no genere una modernización excluyente, la existencia de políticas y de una institucionalidad vinculada a la extensión pública son ambas necesarias, tanto para la extensión agraria como rural. El contexto privilegia a la innovación (vinculando el conocimiento científico a las empresas y a los posgrados). La extensión debe aproximarse a esta perspectiva con una visión de equidad procurando los equilibrios en las propuestas.
- b) El aporte del sector universitario como nuevo actor con enfoques, metodologías y abordajes en el campo de la extensión puede ayudar mucho a los sistemas nacionales de extensión. La existencia de posgrados en extensión en la región (con ese nombre o muy relacionado) y las propias actividades de extensión universitaria abren posibilidades para generar sinergias.
- c) El desarrollo de habilidades para la construcción del capital social económico (emprendimientos asociativos) es la habilidad central del extensionista del siglo 21.

²⁴ INTA en la Argentina y el Instituto Plan Agropecuario en Uruguay tienen una valiosa experiencia en este sentido.

La ruralización de la ciudad: ¿le importa a la extensión rural?

Edgardo Carniglia²⁵ y Gustavo Cimadevilla²⁶

1. Nuestro supuesto indica que la ruralización de la ciudad implica para la extensión rural el desafío de trabajar con destinatarios cada vez más heterogéneos, es decir, sujetos híbridos, rurbanos.

2. Lo rural no se hubiese concebido como tal sin la existencia de su contrario, lo urbano. Aquel, con la consolidación de la modernidad, se distinguió en una dicotomía que tendió a rezagarlo, toda vez que lo urbano se argumentó como modelo, instancia evolutiva y destino civilizatorio.

Sin embargo, esas lecturas no prestan demasiada atención a las emergencias de la ruralización que pueden encontrarse en lo urbano. Proponemos, entonces, otro enfoque: el de la interpenetración de los contrarios. No hablamos sólo de urbanización de lo rural, sino también de la ruralización de lo urbano.

La idea de que la ciudad se ruraliza surge de advertir cómo han crecido y se manifiestan las prácticas de actores sociales que, por ejemplo, recurren a instrumentos, saberes y rutinas (utilizando carros y caballos) asociadas con el campo para resolver su existencia.

3. El recorrido conceptual que proponemos puede pensarse a través de diferentes momentos. Estos no se conciben desde un planteo lineal de escala secuencial cronológica. Así entendidos, implican lecturas que pueden convivir con otras en un escenario de perspectivas de comprensión y conocimiento coexistentes. En ese sentido identificamos cinco momentos.

El primero de ellos refiere a una lectura indiferenciada de lo espacial y a la idea de una constitución simple de las sociedades.

Un segundo momento se inaugura con los interrogantes por la diferenciación. Esto es, a medida que el territorio se delimitó para cumplir una función específica, la distinción permitió cierta clase de categorización y, por tanto, en sus especificidades la idea de un otro no totalmente conocido.

Un tercer momento se constituye cuando, con el avance de la modernidad, los procesos de industrialización, situados en Europa, fueron de la mano con la masificación y la emergencia de grandes conglomerados urbanos. El conocimiento acerca de las transformaciones del campo vendría, entonces, con los primeros estudios rurales desde cierta óptica sociológica y con una marcada preocupación práctica apoyada en una lectura dicotómica: lo rural por oposición a lo urbano, lo tradicional por oposición a lo moderno.

El cuarto momento es el de la jerarquización asumida y la emergencia rurbana. Se verifica cierta urbanización de lo rural con un crecimiento generalizado de las actividades



Dr. Edgardo Carniglia

²⁵ Docente-investigador. Departamento de Ciencias de la Comunicación, Universidad Nacional de Río Cuarto. Email: ecarniglia@hum.unrc.edu.ar

²⁶ Docente-investigador. Departamento de Ciencias de la Comunicación, Universidad Nacional de Río Cuarto. Email: gcimadevilla@hum.unrc.edu.ar

no agrícolas en ese espacio que, además de modernización de la agricultura, también se relaciona con alteraciones en las estructuras familiares, los perfiles de la demanda de empleo y el surgimiento de la pluriactividad como estrategia de sobrevivencia. Lo rural, entonces, aparece atravesado por lo urbano que lo coloniza, muda y reconvierte de manera taxativa.

El quinto momento, entonces, es el de la interpenetración de los contrarios considerando la reciprocidad. Reconocidos los procesos de penetración de lo urbano sobre lo rural, incluso como hegemónicos, también se requiere observar sus procesos opuestos. O lo que puede designarse como ruralización de lo urbano.

En ese marco, lo rurbano tiene otra cara. Es el caso de los actores y situaciones que en ambientes citadinos recurren a la emergencia de los saberes, valores, prácticas y dispositivos que por asociación típica fueron y son considerados rurales.

Si la idea no es nueva, tal vez sí nos corresponda asumir cierta responsabilidad en su insistencia. La rurbanidad se postula como una condición social emergente y resultante de una diversidad de procesos de interpenetración y coexistencia de contrarios. Como condición social significativa, interesará entonces por lo que implica, expresa y grita frente a los sistemas culturales hegemónicos y también por lo que supone, en cuanto negación de visibilidad, como oculto creciente, dramático y silencioso.

Esa rurbanidad que nos ocupa no es azarosa. Un repaso por los procesos de expulsión de categorías y sujetos del campo a la ciudad y algunos testimonios de actores rurbanos permiten discutir esta nueva realidad en emergencia.

4. Con el concepto de agrocuidad se entiende que la estructura y la dinámica de la concentración urbana se definen en una lógica particular de vinculación entre el campo y la ciudad.

La manifestación de las agrocuidades puede alcanzar, en contextos como la región pampeana argentina, varias situaciones. Una de dichas alternativas se conforma con ciudades que asumen la funcionalidad de centro de comercio y servicios de una región en cuya economía predomina la actividad agropecuaria (agricultura y ganadería).

La ciudad de Río Cuarto, cabecera de la región sur de Córdoba, constituye un caso típico de esta forma de agrocuidades que, al menos en parte, configura una matriz de la formación y actuación de sujetos que articulan rasgos urbanos y rurales. Es decir, actores aquí considerados rurbanos o rururbanos.

Los registros censales muestran desde 1950 que la mencionada ciudad representa un centro urbano de importante crecimiento poblacional –por encima de la región, la provincia y el país– y soporta una significativa capacidad captadora de población en el sur cordobés.

Por otra parte, en un proceso de modernización excluyente que disminuyó a menos de la mitad el total de empresas agropecuarias de la región y la provincia, entre 1969 y 2002 el número de unidades agroproductivas de los diez departamentos pampeanos cordobeses se redujo en alrededor de un tercio, en el extremo inferior, y dos tercios, en el límite superior.

La contraparte urbana de este proceso de modernización agrícola con significativa exclusión de establecimientos agropecuarios, en especial de dimensiones pequeñas

(menos de 500 hectáreas), indica una acentuación de los procesos de migración rural-urbana habituales en las transiciones demográficas acentuadas de regiones como el sur de Córdoba.

5. Las ideas de “rurbanidad” y “rururbanidad” postulan la emergencia de formas renovadas de articulación entre lo rural y lo urbano. La ruralización de la ciudad pampeana comprende un proceso en el cual se hacen visibles en el seno de, en este caso, una urbe mediana del sur cordobés, algunos actores cuyas lógicas de acción comprenden saberes, valores, prácticas y dispositivos asociados a lo rural.

Un caso particular de dichos actores se configura en la ciudad de Río Cuarto (de aproximadamente 165.000 habitantes) con las actividades de sujetos sociales que utilizan carros y caballos para resolver su existencia. Las estimaciones oficiales recientes identifican entre 400 y 500 familias que, con algo más de 2000 caballos, se dedican a tareas diversas, en especial la recolección informal de residuos para su posterior procesamiento, la extracción y transporte de áridos del río y el transporte de carga.

Dado que la actuación de estos sujetos de la ruralización de la ciudad supone la posibilidad de antecedentes individuales o familiares cercanos a la ruralidad, por ejemplo, como trabajadores dependientes, corresponde identificar experiencias en las cuales el campo predominó en el modo de vida previo de los actores rurbanos. En este sentido, las expresiones de algunos entrevistados reconocen que lo rural es cuna pero, en algún caso, también horizonte de vida:

Es como que estamos en el campo aunque nos gustaría estar en el campo (Lorena, 17 años, recolectora de residuos).

La conceptualización de estos actores como emergentes rurbanos de la ciudad pampeana asigna un rol clave en la definición al empleo de carros tirados por caballos que son utilizados en el trabajo cotidiano dentro del espacio urbano. Así, los saberes y las prácticas del trabajo con caballos son una referencia habitual de los agentes rurbanos.

Asimismo, los valores evocados por los sujetos rurbanos se asocian también con varias categorías tradicionalmente vinculadas al mundo rural. Las expresiones de los citados actores remiten a diversas valoraciones del cotidiano rural que reproducen de una u otra manera en la ciudad. Entre estas significaciones se reconocen:

- la independencia/autonomía/libertad del trabajo propio;
- la importancia del trabajo actual como herramienta de elemental supervivencia
- el reconocimiento del caballo como un actor cuasi humano;
- la organización del trabajo en función del grupo familiar;
- la realización del trabajo de hombre (mujer)/caballo/carro frente a las contingencias ambientales.

6. La problemática rurbana que explicitamos implica una reformulación de las categorías teóricas sobre las relaciones entre el campo y la ciudad. Ese replanteo no es la consecuencia de un simple ejercicio de depuración conceptual o precisión terminológica, sino más bien resulta de la propia “emergencia” social que lo provoca.

7. Como corolario, destacamos que a la extensión rural del siglo XXI en la región sur americana le corresponde también intervenir, sin duda alguna renovada, en los procesos de ruralización de la ciudad.

Innovación y gestión del conocimiento (énfasis en TICs)

Dra. Luz Lardone²⁷

Habitualmente, en espacios de reflexión y debate sobre sistemas de extensión rural se suele colocar como primer objetivo general el repensar la extensión y, a continuación, se asocia la acción a alguna línea temática particular. En este caso, y a partir de las tecnologías de la información y la comunicación –TICs–, se propone otro camino para arribar al mismo objetivo: *revisar algunas transformaciones que plantea la sociedad de la información/conocimiento, específicamente en TICs, para repensar la extensión ...*

A continuación, se presenta un breve marco de referencia conceptual, **sólo funcional a esta presentación**. En algunos casos son definiciones “reducidas” y, en otros, más abarcativas que permitirán saber, de manera general, de qué se habla cuando se menciona:

Extensión: *“Todo proceso que signifique transferencia de información con intencionalidad educativa” (Espíndola, TICs en la Extensión Rural: nuevas oportunidades...).*

TICs: *herramientas teórico conceptuales, soportes y canales que procesan, almacenan, sintetizan, recuperan y presentan información de las formas más variadas. Su uso representa una variación notable en la sociedad y un cambio en la educación, en las relaciones interpersonales y en la forma de difundir y generar conocimientos. (Cabe aclarar que no se limita a competencias de y sobre usos de computación).*

Conocimiento: *tanto acumulación de información, como también competencia para la acción.*

Extensionistas: *promotores, dinamizadores y facilitadores de procesos, que articulan conocimientos técnicos-productivos y socio-ambientales, para un desarrollo competitivo y sostenible.*

Innovación: *entendida como resultados de un proceso colectivo donde diversos actores interaccionan y producen conocimiento para la acción a partir del diseño de estrategias en base a las necesidades de los propios actores de cada territorio.*

Cuatro preguntas iniciales

¿Se está ante una época de cambio? ¿Ante un cambio de época? ¿Ante un cambio paradigmático? ¿Ante los tres?... En la multiplicidad de significaciones de las palabras, en su polisemia, de lo que hoy no se puede dudar es que se asiste y se es partícipe de transformaciones que pueden ser consideradas como paradigmáticas. Esto ha llevado, entre otros aspectos, a que numerosos teóricos afirmaran que se vive bajo el paradigma tecnológico informacional (Castell, 1997-2001, p. 405-407). De esta manera, los cambios de paradigmas han desafiado y desafían nuestros países con transformaciones vertiginosas que presuponen **adaptaciones** rápidas y, también, presentan retos en los sistemas de extensión, así como para la diversidad de los actores sociales involucrados.



Dra. Luz Lardone

²⁷ Lic. Luz Lardone (MSc) PhD candidate, Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria, Centro Regional La Pampa-San Luis, EEA Anguil “Ing. Agr. Guillermo Covas”. Argentina. llardone@anguil.inta.gov.ar; luz.lardone@gmail.com

Hoy, más que nunca, el objetivo parece ser “**responder**” a los cambios, pero para ello primero es necesario visualizarlos, planificarlos y gestionarlos. Tarea no siempre sencilla cuando existe una sensación de convergencia caótica entre viejos y nuevos paradigmas. Una metáfora sirve para ilustrar: “*cuando lo viejo no acaba de morir, cuando lo nuevo no acaba de nacer*” (Gramsci, 1996).

Bajo el actual paradigma tecnológico informacional, las TICs encuentran su preponderancia²⁸. Nuevas tecnologías en continuo desarrollo que facilitan renovadas y diversas posibilidades para comunicarnos e informarnos, que *pueden ser herramientas de desarrollo, pero no representan el desarrollo en sí mismo* (Fossatti, 2009). Para Castell (1996) la característica más destacable que distingue la condición tecnológica actual “*no es el carácter central del conocimiento y la información, sino la aplicación de ese conocimiento e información a aparatos de generación de conocimiento y procesamiento de la información/comunicación, en un círculo de retroalimentación acumulativo entre la innovación y los usos*”.

Innovaciones y TICs

¿Qué implica la adopción de innovaciones basadas en TICs en los procesos, prácticas y estructuras organizativas de los sistemas de extensión rural? Una hipótesis preliminar podría ser que las TICs en la extensión rural, como innovaciones en sí mismas generan, antes que nada, resistencias en “los extensionistas”, considerados estos como un actor más, pero uno destacado del desarrollo; como promotores del cambio y, por lo tanto, como los necesarios primeros *adoptantes/innovadores del proceso para los momentos de innovación*²⁹ y la gestión del conocimiento.

Algunos de los supuestos básicos de los que se parte –de lo general a lo particular– son:

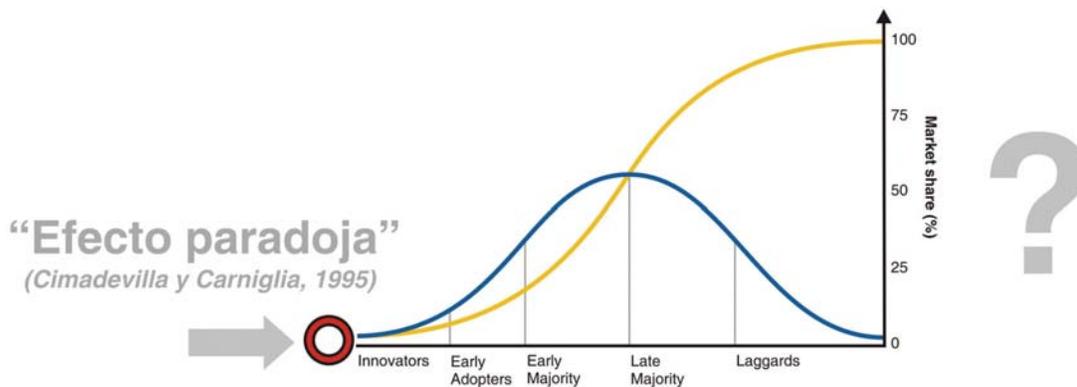
- Las TICs desafían con cambios tecnológicos de fuertes impactos culturales.
- Aunque se pueda reconocer que las TICs están instaladas y promueven cambios considerados, en la mayoría de los casos, como deseables y hasta necesarios, suelen generar **resistencias**.
- En los sistemas de extensión se pueden ver resistencias al cambio por lo que el **cambio en sí mismo implica** (estructuras tradicionales), y no necesariamente por el **contenido del cambio** (potenciales beneficios de las funcionalidades de las TICs como herramientas para la innovación y la gestión del conocimiento).
- Existen valores culturales donde lo “tradicional” es preferible a lo “nuevo” porque esto último supone, en un sentido amplio, una modificación en el **status quo establecido** (definiciones organizacionales, brechas generacionales, roles, ha-

²⁸ Algunos antecedentes teóricos del paradigma tecnológico informacional se pueden encontrar en los siguientes autores e ideas conceptuales: *Aldea global* (McLuhan, 1962); *Sociedad de la información* (Bell, 1973); *Sociedad del conocimiento* (Druker, 1969); *Sociedad del control* (Beniger, 1996); *Sociedad informacional* (Castells, 1997); *Sociedad de la inteligencia* (André Gorz, 2004); *Sociedad desinformada de la comunicación* (Lash, 2004); *Imperio de la Cibernética* (Lafontaine, 2004); *Sociedades de saberes compartidos* (Ambrosi et al, 2005); Otras: sociedad interconectada, del aprendizaje, de la cultura global de la información, etc. **Una observación para otros diálogos:** las TICs sólo atienden la comunicación en su dimensión tecnológica. La comunicación es mucho más. Es ante todo una práctica social y un proceso, que pueden apoyarse en herramientas tecnológicas de información, aunque no exclusivamente.

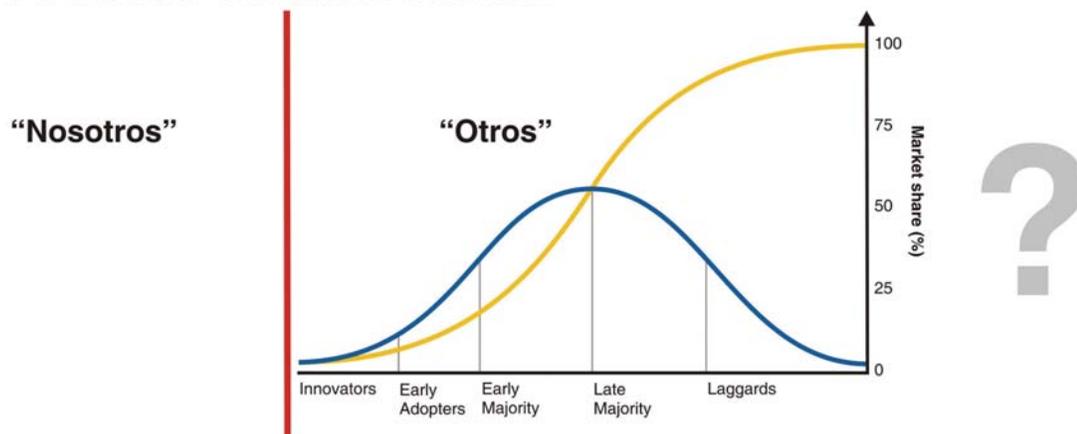
²⁹ Al proponer la idea conceptual de adoptantes/innovadores se recupera como marco de referencia el trabajo de Rogers (1983). Por *momentos de innovación* se refiere a que en un proceso de innovación no hay productos exclusivamente técnico-productivos o socio-organizacionales por mencionar algunos. Más bien, a lo largo del tiempo, pueden alternar uno y otro, ambos u otros de forma simultánea, por lo que podría decirse que existen *momentos de innovación* como productos en sí mismos.

bilidades, capacidades y competencias de los extensionistas, lo conceptual, lo procedimental y lo actitudinal, entre muchos otros).

- En los procesos de innovación con TICs existen marcos de referencias de paradigmas anteriores, que son necesarios **repensar y superar**, donde el “extensionista”, agente de cambio, promotor, facilitador, etc.: ¿debe ser innovador/adoptante ex ante de la acción concreta de intervención/innovación con TICs?



Proceso de innovación

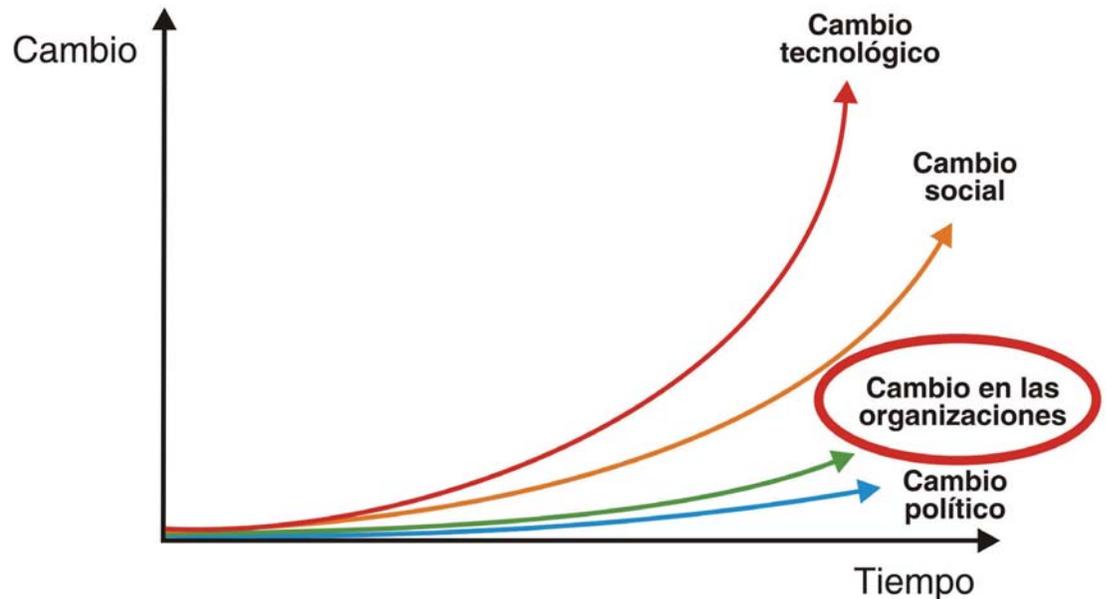


Distintas miradas sobre el cambio

¿Quiénes se sumarán por sí solos al cambio? ¿Quiénes deben ser sumados al cambio? ¿Quiénes pueden dificultar el cambio? (Gargicevich y Grassi). Existen, al menos, tres miradas sobre el cambio: pesimista; optimista crítico (ventajas y desventajas) y optimista acrítico (posible determinismo tecnológico). Sea como fuere, el cambio siempre es “amenazador”, y la innovación, ya sea de ideas, productos, servicios, procesos o estrategias puede parecer un ataque al “universo” individual. Por otra parte, como dijo Maquiavelo, “el reformador tiene enemigos en todos aquellos que se benefician con el viejo orden (con la vieja forma de hacer las cosas u operar); y sólo defensores tibios en todos aquellos que se beneficiarían con el nuevo orden; esta tibieza surge en parte del temor a sus adversarios... y en parte de la incredulidad del género humano, que no cree en nada nuevo hasta que se haya experimentado”.

En la actualidad el reto parece ser desafiar la *Ley de la Fractura*: “mientras los sistemas sociales, políticos y económicos crecen de manera gradual, la tecnología lo hace de for-

ma exponencial” (Downes y Mui, 1999). Bajo este enfoque es necesario recordar que cualquier transformación paradigmática no debe significar la fractura radical respecto al pasado, sino que debe trabajar sobre las necesarias modificaciones de categorías básicas con las que se observa el mundo y se establecen interrelaciones. Implica atreverse a una mirada diferente... Respecto a las opciones ante el corrimiento de la mirada dice Boaventura de Sousa Santos, (2008) que “no debemos contentarnos con pensar meramente sobre alternativas. Lo que se requiere es una forma alternativa de pensar alternativas”.



Cambios en extensión a partir de las TICs

Nuevo paradigma, nuevos extensionistas, nuevas modalidades de trabajo, nuevas herramientas (Rodríguez Gaitán, 2008). La combinación de los cambios exógenos en los escenarios, motivados en gran parte por innovaciones tecnológicas, y los cambios endógenos producidos para ajustarse a realidades dinámicas y diferenciadas pueden **paralizar más que estimular**. En el plano individual una innovación puede generar necesidades y requerir competencias y habilidades, pero cuesta **reconocer** que se tiene una necesidad. La adopción de TICs presenta entonces retos importantes no sólo para los actores sociales, sino también para los sistemas, organizaciones e instituciones de extensión rural. En una primera instancia “los extensionistas” experimentan directamente los efectos de las nuevas tecnologías, ya sea porque implique **cambios en sus prácticas de trabajo**, porque modifique su **poder de decisión** o por reestructuras organizativas producidas por las modificaciones que implica trabajar con nuevas tecnologías. A partir de las TICs:

- se demanda una actitud innovadora;
- se cuestiona el rol, las habilidades y competencias de quienes hacen extensión;
- se deben reconocer nuevas capacidades distintivas, no tradicionales;
- se exigen nuevas aptitudes para hacer frente a un nuevo tipo de oferta y demanda, por soportes y canales no tradicionales;
- se requiere enfrentar entornos cambiantes, estructuras y procesos flexibles y dinámicos;
- se exige disponer de información actualizada, así como la visibilidad para acce-

- sos remotos;
- se requiere asumir nuevas responsabilidades en el día a día;
- se necesita comprender una nueva estructura social: redes sociales;
- se debe reemplazar “el productor” en singular por la segmentación de audiencias variadas que tienen capacidades cognitivas diferentes y otra forma de ver y contactar con el mundo;
- otras...

Consideraciones inconclusas

- Se hace necesario revisar las formas de **recibir, distribuir y compartir el conocimiento** y las transformaciones en los modelos y prácticas de la extensión.
- *“Las nuevas modalidades de extensión, como la e-extensión, la participación de los productores en la investigación, la creación de redes, el papel de las escuelas rurales y otros agentes educativos, entre otros, exigen **repensar los formatos tradicionales** de la extensión para resignificarlos y proyectarla hacia el futuro” (Foro electrónico La extensión rural en el Cono Sur: Nuevos desafíos frente a la sociedad del conocimiento, 2009).*
- **Escenarios:** no saber de dónde se viene dificultará el poder avanzar, pero no se puede mirar el presente, y mucho menos el futuro, como una continuación inalterable del pasado.
- *Para prescindir de la atracción gravitacional del pasado, se tiene que estar dispuestos a cuestionar las “ortodoxias”, revisar estrategias básicas y volver a replantear supuestos fundamentales (Pralhad y Hamel, 1996).*
- **Futuro:** lograr cierta “excelencia” tiene entre sus requisitos la creatividad y la innovación constante, para lo cual es necesario **poner continuamente en duda** los paradigmas existentes.
- Otras...

Rápidas proposiciones imperfectas

- Inter y multidisciplinariedad en la extensión.
- Entender las innovaciones como procesos técnicos-productivos y socio-organizacionales, desde la convergencia de lo tangible e intangible: momentos de innovación como productos.
- Preguntarnos por el lugar individual que ocupamos en el proceso colectivo de adopción/apropiación de innovaciones.
- Identificar las resistencias que generan los cambios, aún los considerados necesarios y deseables.
- Visualizarse como un actor más del proceso, no necesariamente como el que lo inicia.
- Trabajo simultáneo “hacia dentro” y “hacia fuera” de las organizaciones donde las fronteras son móviles y en disputa.

La “era” de la información y el conocimiento es todo un desafío para todos, pero, antes que nada, requiere atreverse a una mirada diferente, *aggiornada*, a un cambio de actitud.

Referencias

- Cimadevilla, G, y Carniglia, E. (1995). El efecto paradoja en la comunicación rural. Un enfoque socio-institucional de tres estudios sobre la difusión del desarrollo rural sustentable en la pampa argentina, *Revista de la UNRC*, 15 (1-2): 47-60.
- Castell, M. (1997-2001). *La era de la información* (Vol. 3) Madrid: Alianza.
- Downes, L. y Mui, Ch. (1999). *Estrategias digitales para dominar el mercado*. Buenos Aires: Granica.
- Fossatti, M. (2009).
- Gargicevich, A. y Grassi, M. Reconociendo actores para el cambio. En línea; http://www.inta.gov.ar/profeder/org/pdf/H7_reconociendo_actores.pdf
- Gramsci, A. (1996). *Introduction aux Cahiers de prison*, Paris: Gallimard.
- Prahalad, C. K y Hamel, G. (1996). *Compitiendo por el futuro*. Harvard Business School Press
- Rogers, E. M. (1983). *Diffusion of innovations*; 3ª ed. New York: Free Press.
- Rogers, E. M. and Shoemaker, F. F. (1971). *Communication of innovations: a cross-cultural approach*. New York: Free Press.
- Rogers, E.M. (1986). *Communication technology: The new media in society*, New York: Free Press.
- Santos, Boaventura de Sousa (2008). Porqué se ha vuelto difícil construir una teoría crítica. En línea en: http://www.elviejotopo.com/web/archivo_otrotextos.php?arch=79.pdf
- Rodríguez Gaitán, A. (2008). Enfoques sobre las TICs y la extensión rural en Uruguay. En línea: http://www.iica.org.uy/online/foro_extension_rural/Ponencias/Alfredo%20Rodr%C3%ADguez%20-%20%20Enfoques%20sobre%20las%20TIC%C2%B4s%20%20y%20la%20extensi%C3%B3n%20rural%20en%20Uruguay.pdf

A EXTENSÃO RURAL BRASILEIRA PÓS-PARADIGMA DO DESENVOLVIMENTO AGRÁRIO

Sheila Maria Doula³⁰
Ana Louise de Carvalho Fiúza³¹
Wander Torres Costa³²
Alexandra Santos³³



Dra. Sheila Maria Doula

A ampliação da malha rodoviária e das tecnologias comunicacionais, bem como o seu acesso, vem aumentando a integração cultural entre o meio rural e o urbano, acompanhando e reforçando as mudanças em nível econômico que se manifestam em torno da aproximação do mercado de trabalho e de serviços entre campo e cidade.

Segundo Kageyama (2008), a característica básica utilizada para distinguir rural e urbano, até bem pouco tempo, residia no critério ocupacional: o mundo rural foi, tradicionalmente, considerado o mundo das atividades e ocupações agrícolas, realizadas em um ambiente predominantemente natural, com comunidades de densidade populacional menor, menor divisão do trabalho, menor número de contatos e menor possibilidade de mobilidade social.

No entanto, esta visão sobre o rural está ultrapassada e pensá-lo do ponto de vista de um local com cultura e modo de vida peculiar e diferenciado é cada vez menos usual e eficaz. Até mesmo os agricultores familiares que carregam a herança histórica do modo de vida camponês têm flexibilizado suas concepções e comportamentos diante das influências advindas das tecnologias da comunicação e informação como, também, da diversificação da economia no meio rural, o que pode ser verificado através do crescimento das ocupações rurais não agrícolas (ORNAs), da pluriatividade e do surgimento de novos atores sociais no campo.

No novo contexto o caráter interdependente entre local e global aponta para a necessidade uma compreensão totalizante da sociedade contemporânea. A idéia de uma economia-mundo serve para demonstrar a fragilidade de se considerar os espaços como se eles estivessem desconectados ou isentos de influências.

Partindo dessas premissas, acreditamos, em primeiro lugar, que a construção de políticas públicas e sua implementação por agentes mediadores no meio rural devam ser balizadas pela consciência de que a intervenção se dará em um contexto socioeconômico que guarda estreita relação com o universo da cultura e dos valores em mutação; em segundo lugar, acreditamos que essa consciência, tomada como ponto de partida, é fundamental para que possamos construir propostas de intervenção mais condizentes e de fato dialógicas com uma realidade em franco processo de transformação.

³⁰ Professora Associada do Programa de Pós-graduação em Extensão Rural da Universidade Federal de Viçosa - MG. Coordenadora do PAIOL – Grupo de Pesquisa Sobre Cultura e Políticas Culturais no Meio Rural/UFV.

³¹ Professora Adjunta e Coordenadora do Programa de Pós-graduação em Extensão Rural da Universidade Federal de Viçosa – MG.

³² Mestrando do Programa de Pós-Graduação em Extensão Rural da Universidade Federal de Viçosa – MG. pesquisador do PAIOL – Grupo de Pesquisa Sobre Cultura e Políticas Culturais no Meio Rural/UFV.

³³ Professora Substituta da Universidade Federal de Ouro Preto – MG. Pesquisadora do PAIOL – Grupo de Pesquisa sobre Cultura e Políticas Culturais no Meio Rural/UFV.

Nesse sentido, um dos desafios da mediação proposto ao extensionista rural diz respeito ao atual contexto da construção de políticas públicas voltadas ao meio rural, seus conteúdos e públicos beneficiados. Essas políticas, sofrendo demandas de diversos grupos sociais, passaram a nomear e diferenciar com programas específicos alguns segmentos até então “invisíveis” ou ocultos sob a mesma terminologia, ou seja, a categoria mais genérica de trabalhador rural. Assim, particularmente no caso brasileiro, populações indígenas, “quilombolas” (afrodescendentes rurais), ribeirinhas e pescadoras passaram a reclamar ações voltadas às suas atuais configurações sociais, étnicas, econômicas e culturais. Da mesma forma, as políticas públicas passaram a incorporar perspectivas de gênero e geracionais a partir de pressões daqueles segmentos sociais não satisfeitos com as limitações das intervenções focalizadas apenas na dimensão produtiva agropecuária. Sem falar no contingente de “neururais” que vão viver ou explorar atividades turísticas e de prestação de serviço na área de alimentação e lazer, por exemplo. Tem-se, assim, uma primeira transformação importante, na medida em que alguns desses novos atores, agora incluídos na área de atuação do extensionista rural, anteriormente estavam circunscritos à atuação de outros profissionais, como por exemplo, os antropólogos, indigenistas ou sociólogos, mais acostumados com a realização de análises teóricas, mas pouco familiarizados com a possibilidade de intervenção social.

Outra mudança de foco reside no fato de que as pressões dos grupos e movimentos sociais provocaram, no caso brasileiro, uma ação de caráter interministerial, na medida em que, para abarcar as novas demandas e os novos atores sociais, outras esferas do governo foram acionadas para propor programas voltados ao mundo rural. Assim, além do contato mais familiarizado com o Ministério do Desenvolvimento Agrário, o extensionista rural atualmente vem sendo demandado para atuar na área da cultura, educação, meio ambiente, entre outros, o que implica em sair de seu nicho mais “doméstico” e se confrontar com outras estruturas burocráticas e outras linguagens técnicas.

Levando em consideração esse contexto sócio-político da reformulação e ampliação das políticas públicas brasileiras o que se pretende ressaltar aqui é a configuração dos desafios que se impõem para a formação profissional dos extensionistas rurais a partir das transformações que ultrapassam a esfera econômica e que não se reduzem à simplificação da identificação homogênea de apenas um mundo rural. Nosso objetivo é destacar que, embora o terreno ainda seja movediço, a mudança de perspectivas e de entendimento por parte do extensionista rural é condição sine qua non para uma atuação que efetivamente contribua para o desenvolvimento como liberdade (Sen; 2000).

Nessa linha de raciocínio, concordamos com Abramovay em sua crítica à visão setorial predominante na Política Nacional de Assistência Técnica e Extensão Rural (PNATER) de 2004. Segundo ele, essa política permanece focalizando apenas o setor agropecuário e apenas um ator social, o agricultor familiar, preferencialmente o agroecológico. Abramovay defende, então, uma perspectiva territorial para a PNATER por entender a urgência de o profissional extensionista ser capaz de potencializar, articular e mediar demandas ligadas às demais potencialidades locais dos territórios rurais e dos diversos atores sociais que neles interagem (Abramovay; 2007).

Essas demandas e as formas como serão respondidas nos levam, evidentemente, a pensar na formação acadêmica e intelectual dos extensionistas rurais. Em primeiro lugar, convida-nos a refletir sobre a disposição das instituições responsáveis por essa formação em capacitar profissionais atualizados e com senso crítico; em segundo lugar incita a analisar o perfil dos indivíduos que ainda desejam abraçar a prática extensionista como profissão.

É nesse sentido que encaminhamos algumas proposições para o debate, estando elas ancoradas nas experiências acumuladas particularmente no Programa de Pós-graduação em Extensão Rural da Universidade Federal de Viçosa, criado há 40 anos, o mais antigo do Brasil. Nos últimos anos verifica-se um fluxo de alunos que ingressam no programa originário majoritariamente das áreas de Ciências Humanas e Ciências Sociais Aplicadas, sendo a minoria oriunda das Ciências Agrárias. Apenas como exemplo, no processo seletivo de 2010, inscreveram-se 58 candidatos para cursarem o nível de mestrado, dos quais apenas 04 eram provenientes da área de Agrárias (Agronomia e Ciência Florestal). Esse perfil permite sugerir, em primeiro lugar, que os alunos interessados em uma formação voltada para as questões rurais contemporâneas estão constatando que essa temática não é prioritária nos cursos de pós-graduação de suas áreas de origem; sugere, também, que o debate sobre o rural contemporâneo tem exigido e despertado um número maior de interfaces disciplinares; finalmente, esse novo perfil aponta para a possibilidade de os extensionistas egressos de nosso programa poderem atuar em esferas diversificadas e não “tradicionais” da Extensão Rural.

Destacamos, por fim, que a observação das áreas e de atores sociais emergentes aponta a urgência de o ensino da Extensão Rural, em nível de graduação e pós-graduação, inserir a discussão sobre as novas configurações econômicas, sociais e culturais que estão sendo criadas no mundo rural, propiciando aos futuros extensionistas uma visão mais ampliada das demandas e possibilidades que se abrem para sua atuação profissional, incluindo-se aí a capacidade crítica em face das limitações das políticas públicas de desenvolvimento rural.

Ao extensionista rural, e principalmente às diversas instituições que buscam o desenvolvimento em espaços rurais, cabe a tarefa de em suas práticas considerar esses desafios, a fim de ampliarem e qualificarem os serviços oferecidos. Concluindo, não estamos exigindo que o extensionista rural se torne especialista em áreas que sabidamente ele não consegue dominar; sugerimos, no entanto, que como mediador social ele não fique apático, intransigente ou mesmo cego e surdo em relação ao meio em que atua.

Referências bibliográficas

ABRAMOVAY, Ricardo. Estratégias alternativas para a Extensão Rural e suas consequências para o processo de avaliação. Disponível em: www.abramovay.pro.br/artigoscientificos.htm. Acesso: 20/04/10.

BRASIL. Ministério do Desenvolvimento Agrário. Política Nacional de Assistência Técnica e Extensão Rural. Brasília: 2004.

KAGEYAMA, Ângela. Rural e ruralidade. In: Desenvolvimento rural. Porto Alegre: Editora da UFRGS, 2008. p. 15-50.

SEN, A. Desenvolvimento como Liberdade. São Paulo: Companhia das Letras, 2000.



MÓDULO 4

**HACIA UNA VISIÓN COMPARTIDA:
¿CÓMO NOS IMAGINAMOS LA EXTENSIÓN
EN LA POSMODERNIDAD?**

Foro electrónico internacional: la extensión rural en el Cono Sur

Lic. Mariana Fossatti³⁸



Lic. Mariana Fossatti

Nuevos desafíos frente a la sociedad del conocimiento

La Oficina del IICA en Uruguay convocó, del 20 de julio al 3 de agosto de 2009, a un Foro Electrónico sobre la Extensión Rural en el Cono Sur: Nuevos desafíos frente a la sociedad del conocimiento. Más de 600 participantes de distintos países de Sudamérica debatieron –a lo largo de más de dos semanas– el futuro de la extensión rural desde los prismas de la inclusión social, la innovación y la gestión del conocimiento y los necesarios arreglos institucionales.

El principal objetivo del foro fue repensar la extensión rural en el marco de la sociedad del conocimiento desde una mirada interdisciplinaria, con énfasis en la equidad y la inclusión social. La intención era comprender las actuales tendencias que redefinen la extensión rural, reflexionar sobre la sociedad del conocimiento como entorno para la innovación y comprender los nuevos procesos de información y comunicación vinculados al desarrollo rural. Este abordaje se realizó tomando en cuenta el contexto regional de la agricultura familiar.

Los países del Cono Sur han redefinido en los últimos años el papel y la importancia de la agricultura familiar en la producción agropecuaria y el desarrollo rural sostenible de dichos países. A través de distintas políticas, los gobiernos se proponen fortalecer a los pequeños productores para que estos mejoren sus prácticas, hagan más sostenible su actividad y permanezcan en el medio rural.

El papel que juega el conocimiento en estas estrategias es ampliamente reconocido. Se refleja en intentos por mejorar el asesoramiento técnico dirigido a los pequeños productores y en esfuerzos por adaptar la tecnología y la innovación a sus realidades. Esto ha llevado a muchos a preguntarse por el papel de la extensión rural en estas estrategias y a revisar las viejas y nuevas concepciones al respecto.

Se entiende que esta discusión debe darse en el marco más amplio de una sociedad del conocimiento, en la cual las formas de recibir, distribuir y compartir el conocimiento transforman dramáticamente los modelos y prácticas de la extensión. Las nuevas modalidades de extensión, como la e-extensión con uso de TICs, la participación de los propios agricultores en la investigación, la creación de redes, el papel de las escuelas rurales y otros agentes educativos, exigen que se re-piense la extensión a partir de sus formatos tradicionales y se trate de proyectarla hacia el futuro.

Un foro electrónico es una actividad *on-line* asincrónica, es decir, que se puede participar desde cualquier lugar (casa, oficina, *cybercafe*, etc.) y en cualquier momento, durante su transcurso. Los participantes entran a un sitio web donde podrán escribir mensajes y leer los mensajes de otros participantes. El objetivo de este tipo de actividad suele ser el de recoger un amplio espectro de opiniones sobre un tema específico, en torno al cual se discute y se intercambia.

³⁸ Especialista en Desarrollo Rural Sostenible del IICA-Uruguay.

En esta instancia participaron 620 personas (extensionistas, técnicos, docentes, funcionarios gubernamentales, miembros de organizaciones sociales) de distintos países de Sudamérica (Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, Paraguay, Perú, Uruguay, Venezuela, entre otros).

El foro tuvo una duración de tres semanas: del 20 de julio al 3 de agosto de 2009. Cada semana se iniciaba un nuevo eje temático, para el cual se proponían algunas consignas y preguntas. Los ejes temáticos fueron: 1) extensión e inclusión social, 2) innovación y gestión del conocimiento, y 3) nuevos arreglos institucionales para la extensión rural. En cada eje hubo un conjunto de breves ponencias realizadas por referentes importantes en cada tema, para disparar la discusión.

Una de las grandes áreas de preocupación respecto a la extensión es, sin duda, el necesario cambio del viejo modelo de extensión unidireccional: desde arriba un experto (la ciencia, la investigación, el agente de extensión) hacia abajo un inexperto (los campesinos, los productores, los asalariados rurales).

La concepción de territorio y territorialidad es otro valioso e imprescindible elemento a la hora de repensar la extensión. La extensión puede y debe ser una herramienta para la inclusión social de los pequeños campesinos, de los agricultores familiares, pero quedó en evidencia que estas definiciones son diferentes en los distintos países, los cuales tienen diferentes realidades socio-económicas, productivas, políticas y geográficas. Este cambio implica otro gran cambio: cambiar nuestras estructuras mentales para poder leer de distinta manera esta complejidad rural.

¿Y la tecnología? También está, pero no necesariamente en el centro. La tecnología no lo resuelve todo sin un marco socio-cultural (las costumbres, los niveles educativos, el acceso a la información, las instituciones y normas sociales), sin la visión económico-comercial (no se puede imponer una tecnología que solamente aumenta la producción, hay que ver cómo después se vende lo producido, quién financia la nueva tecnología, cómo incide en los costos, etc.) y la mirada ambiental, es decir, cómo incide en ese ecosistema.

Esto pone sobre la mesa el tema de hacia quién debe apuntar la extensión. En tanto la prioridad sea la inclusión, su población objetivo será la población de pequeños agricultores, campesinos pobres, agricultores familiares, agricultura de subsistencia u otras definiciones que comprenden a sectores diferentes en cada país, pero todos con problemáticas socio-económicas similares.

Muy relacionado con esto, el tema de quién lleva a cabo la extensión permite abrir el abanico de actores a diversas instituciones, desde organizaciones estatales dependientes de los Ministerios de Agricultura, pasando por gobiernos regionales, municipales o estatales, facultades y universidades, incluyendo cooperativas de productores, organizaciones de promoción locales, ONGs prestadoras de servicios, industrias compradoras de materia prima y empresas vendedoras de insumos. Dentro de este abanico, se atribuye un rol fundamental al Estado en la elaboración y liderazgo de programas de extensión para la inclusión social con los sectores más desprotegidos y excluidos de la ruralidad, con mayores dificultades económicas. Se visualiza a las organizaciones privadas como actores que deben involucrarse y colaborar con estos programas inclusivos, pero enfocarse también en acciones de difusión de tecnologías y apoyo productivo a los estratos de productores con posibilidades comerciales y sostenibilidad económica.

En cuanto al empleo y rol de las TICs (tecnologías de información y comunicación) en

la extensión, hay un claro consenso en que las TICs son una herramienta más, moderna y valiosa, para la tarea de extensión rural. Pero hay una amplia conciencia de que las TICs no son la única herramienta. Las TICs no sustituyen al extensionista, y el contacto virtual no sustituye al encuentro personal. Se ha expuesto que a la brecha digital hay que sumar, actualmente, la brecha generacional entre inmigrantes y nativos digitales. Los que tuvieron que apropiarse de esta tecnología a edad media son inmigrantes, y a muchos no les resulta fácil este cambio de paradigma. No hay que empoderar digitalmente sólo a los agricultores, sino también, muy especialmente, a los propios extensionistas y agencias de extensión, que muchas veces ni siquiera cuentan con los equipos y las capacidades necesarias.

En síntesis, la agricultura familiar ha pasado a ser protagonista de las políticas públicas de desarrollo rural de la región y esto requiere re-crear la extensión. En primer lugar, considerar la inclusión social, incorporando lo social y lo territorial. En segundo lugar, adoptar nuevas herramientas para la gestión del conocimiento y la innovación, con una perspectiva de construcción participativa del conocimiento. El uso de TICs es estratégico, tanto para los beneficiarios de los programas de extensión, como para los extensionistas. Finalmente, recuperar los sistemas de extensión de los países, para rediseñarlos a partir de los nuevos desafíos que deben enfrentar.



TRABAJO EN TALLERES DISTRIBUIDOS EN 4 GRUPOS TEMÁTICOS

El Ing. Julio Catullo y el Dr. Enrique Alarcón abrieron este espacio, explicando el propósito del trabajo grupal, que consistió en elaborar aportes para la construcción de una nueva visión compartida de la extensión en el Cono Sur: pensar en los factores críticos, plantear desafíos y estrategias para superarlos.

A su vez el Lic. Guillermo Torres (INTA-Argentina) explicó la dinámica, duración del trabajo grupal y los productos esperados, tomando como criterio para la organización de los grupos los ejes temáticos del Foro Regional del IICA. Actuó como moderador el Ing. Agr. Carlos Torres (INTA-Argentina).

A continuación, se inició el trabajo grupal. Los participantes se distribuyeron en cuatro grupos temáticos:

- extensión rural como herramienta de inclusión social de la agricultura familiar;
- innovación y gestión del conocimiento (énfasis en TICs);
- políticas y nuevos arreglos institucionales para la extensión rural; y
- estrategias nacionales y regionales para el fortalecimiento de la extensión y su alcance a diversos destinatarios.

La metodología de trabajo de estos talleres fue desarrollar para cada grupo temático las siguientes consignas:

- ¿cuáles son los desafíos que rescatan de las ponencias que se han compartido durante el Taller?, ¿qué estrategias ayudarían a superar estos desafíos?;
- ¿qué aspectos estratégicos y operativos sugieren abordar institucionalmente de manera compartida entre países?

Resumen de la presentación de los grupos de trabajo

Grupo 1

Extensión rural como herramienta de inclusión social de la agricultura familiar

Fernando Sganga (Uruguay); Alfredo Albin (Uruguay); Alfredo Fast (Paraguay); Argileu Martins da Silva (Brasil); Roberto Cittadini (Argentina); Alex Barril (Paraguay); Alberto Adib (Brasil).

Facilitadora: Lic. Fabiana García.

1) ¿Cuáles son los desafíos que rescatan de las ponencias que se han compartido durante el Taller? ¿Qué estrategias ayudarían a superar estos desafíos?

a) Desafíos

Se plantean como desafíos la necesidad de establecer un nuevo enfoque de la extensión y de la agricultura familiar, y la necesidad de un análisis crítico de las políticas y experiencias anteriores en las áreas de políticas públicas, formación y capacitación, desarrollo y fortalecimiento institucional, I+D.

b) Estrategias o líneas de acción para superar los desafíos

En relación con el área de políticas públicas, se plantean como estrategias por seguir

la implementación de extensión diferenciada, extensión focalizada en la persona y la extensión con un enfoque holístico y sistémico. Se propone que la extensión sea multidisciplinaria e inter-disciplinaria y más abarcativa, con inclusión del área urbana y periurbana. No se puede sustituir el rol del Estado en los distintos niveles (nacional, provincial, municipal). Se debe garantizar la base del financiamiento por parte del Estado.

Con respecto al rol del extensionista, tener en cuenta los distintos perfiles de los que trabajan en extensión (agricultura, urbana y periurbana). Se debe incluir la participación de la ciudadanía en la definición de la extensión y en la implementación de las políticas públicas en los territorios. Se debe promover el desarrollo territorial incluyente y el extensionista tendría que poder actuar como un facilitador/articulador de ese desarrollo. Finalmente, se destaca la necesidad de promover el trabajo en equipos en los territorios y masificar la extensión rural.

Respecto de las estrategias por seguir en formación y capacitación, se identificaron las siguientes líneas de acción:

- Promover la formación y capacitación en universidades, para generar extensionistas con el nuevo enfoque planteado, contribuyendo a la profesionalización.
- Desarrollar habilidades y herramientas para trabajo con la gente.
- Implementar pasantías en las comunidades y capacitación de los campesinos para que ellos sean agentes del cambio.
- Repensar la formación de grado. Incluir metodologías participativas.
- Generar un mayor involucramiento de las universidades en el proceso.
- Implementar estímulos hacia los universitarios para que participen en el proceso de extensión.

Para el desarrollo y fortalecimiento institucional, se proponen como estrategias rever la gestión de las políticas públicas y la alineación de los distintos actores. El grupo de trabajo se plantea los siguientes interrogantes: ¿la institucionalidad pública está preparada para comenzar procesos de cambio?, ¿la gente está preparada para trabajar en los procesos? Finalmente, se menciona la necesidad de la organización y presencia de los sectores más excluidos.

Con respecto a las estrategias por seguir en I+D, se propone una I+D con modelos, con enfoques, adaptados a los procesos de DR.

2) Aspectos estratégicos y operativos a abordar por los países, en la temática de extensión rural como herramienta de inclusión social de la agricultura familiar

El grupo de trabajo menciona la necesidad de contar con un Foro permanente de políticas públicas de extensión a nivel regional (IICA, RED DRS, comunidad de práctica/comocimiento), virtual y presencial. Se propone para la próxima reunión tratar el tema de monitoreo y evaluación de impactos de sistemas de extensión. Establecer indicadores de resultados. Se indica la necesidad de capacitación (generar espacios para compartir experiencias de capacitación). Se plantea también la sugerencia de discutir a nivel de REAF, políticas de extensión. Se menciona también que los países identifiquen espacios de cooperación regional (por ejemplo, Argentina en el tema de seguridad alimentaria, agricultura urbana y periurbana; Brasil, políticas hacia la agricultura familiar). Se manifiesta la necesidad de políticas de comercialización de productos procedentes de la agricultura familiar y la articulación de políticas generales con las territoriales.

Grupo 2

Innovación y gestión del conocimiento con énfasis en TICs

Edgardo Carniglia (Argentina); Mariana Fossatti (Uruguay); Helene Dillard (EE.UU.); Hur Ben Correa da Silva (Brasil); Sheila Maria Doula (Brasil); Willy Orellana Nieto (Chile); Luz Lardone (Argentina).

Facilitadora: Periodista Carolina Piscione.

1) ¿Cuáles son los desafíos que rescatan de las ponencias que se han compartido durante el Taller? ¿Qué estrategias ayudarían a superar estos desafíos?

En la temática sobre innovación y gestión del conocimiento con énfasis en TICs se plantean los siguientes desafíos y estrategias para superarlos:

- Mejorar el acceso a las TICs a través de la promoción desde múltiples sectores sociales (estatal, privado, redes sociales, etc.) y el aprovechamiento de recursos existentes. Promover usos/prácticas de las TICs mediante la promoción de uso democrático para empoderamiento/capacitación continua.
- Promover contenidos de las TICs a través de la producción de contenidos apropiados con participación de sujetos de intervención y abiertos a otras realidades (adaptación-diálogos).
- Promover la adaptabilidad de los actores sociales (exigencias/necesidad), a través de la alfabetización digital/electrónica diferenciada entre los actores sociales.
- Promover la capacitación por medio de la capacitación continua de extensionistas en el uso de las TICs.
- Promover la convergencia tecnológica, lo que implica aprovechar la oportunidad de vincular las tecnologías existentes.
- Definir nuevos roles de la extensión y el extensionista, potenciando los roles de mediador/articulador/comunicador/facilitador e integrador, e integrar las TICs en el abordaje sistémico/holístico que propone el desarrollo territorial.
- Aspectos metodológicos, fortalecer la investigación en extensión. Atender los indicadores intangibles.
- Estratificar/caracterizar actores sociales, dando un enfoque participativo. Multidimensionalidad/redes sociales, a través de formación de redes con apoyo de redes sociales

2) Aspectos estratégicos y operativos a abordar por los países en la temática innovación y gestión del conocimiento con énfasis en TICs

En relación con el acceso a las TICs, se propone la complementariedad: crear, fortalecer y socializar marcos normativos que faciliten la cooperación internacional. Para el uso/prácticas de las TICs, se manifiesta la necesidad de fortalecer centros de referencia, identificar, sistematizar y compartir experiencias, la planificación de programas conjuntos (asignación de fondos específicos).

En relación con contenidos de las TICs, se propone la promoción de espacios multidisciplinarios (presenciales y virtuales) para generar, adaptar, crear y validar producciones de contenidos; en relación con adaptabilidad de los actores sociales (exigencias/necesidad), se indica la necesidad de asegurar el aprendizaje continuo pertinente a partir de identificar y conocer las realidades de los distintos actores sociales –públicos– de cada territorio.

En capacitación, se propone crear una red dinámica de capacitadores-capacitados a partir de relevar las competencias y habilidades existentes. En relación con la convergencia tecnológica, se indica la necesidad de modelizar y compartir escenarios de intervención con proyectiva de situaciones posibles a partir de experiencias concretas así como promover el uso de tecnologías de código abierto, software libre y plataformas web.

En relación con los nuevos roles de la extensión y el extensionista, se sugiere promover y facilitar el trabajo en equipos multidisciplinarios e internacionales; desarrollar sistemas de comunicación y gestión que propicien un enfoque multidisciplinario de la extensión. En relación con aspectos metodológicos, se propone generar, usar y validar métodos apropiados y apropiables de diagnóstico y evaluación.

En relación con la estratificación/caracterización de actores sociales se propone crear mecanismos para conocer las demandas a partir de generar espacios democráticos de expresión.

Finalmente en relación con la multidimensionalidad/redes sociales, el grupo de trabajo sugiere propiciar prácticas y usos de las TICs para gestionar conocimientos bajo enfoques de complejidad.

Grupo 3

Políticas y nuevos arreglos institucionales para la extensión rural

Julio Catullo (Argentina); Virginia San Martín (Uruguay); Jorge Fangio (Argentina); Gonzalo Bravo (Argentina); Carlos Basco (Brasil); Patricio Castillo (Chile); Emilio Ruz (Uruguay).

Facilitadora: Lic. Gabriela García.

1) ¿Cuáles son los desafíos que rescatan de las ponencias que se han compartido durante el Taller? ¿Qué estrategias ayudarían a superar estos desafíos?

a) Desafíos

Se plantean los siguientes desafíos:

- Instalar en la agenda pública y privada la importancia de la extensión como una herramienta prioritaria para lograr un mayor desarrollo “rural” y atender en mejor forma los grandes desafíos tales como: cambio climático, seguridad alimentaria, inclusión de la agricultura familiar, energías renovables, etc.
- Que la extensión sea considerada como parte integral de los sistemas de innovación (locales, nacionales, regionales).
- Adaptar los sistemas de extensión a la diversidad de demanda, problemáticas existentes, cultura, etc. (a medida).

b) Estrategias o líneas de acción para superar los desafíos

El grupo de trabajo plantea las siguientes estrategias:

- Sistematización de las acciones y de los resultados de los diferentes sistemas de

la región.

- Analizar críticamente el funcionamiento, resultados e impactos de los actuales sistemas vigentes en los diferentes países.
- Dimensionar y promover la inversión en recursos humanos, infraestructura y financiamiento de todos los sectores involucrados públicos y privados (instituciones nacionales, locales, etc.).
- Establecer estrategias de mediano y largo plazo con mecanismos de seguimiento claramente definidos, y promover la inclusión de materias de las ciencias sociales en la formación profesional de las ciencias agrarias que permitan una mayor adaptación al trabajo de extensión.

2) Aspectos estratégicos y operativos a abordar por los países en la temática políticas y nuevos arreglos institucionales para la extensión rural

Se propone crear un Grupo de Trabajo de Extensión del CAS, y se sugieren como posibles mecanismos de continuidad las siguientes acciones:

- Organización de foros y simposios.
- Creación de una plataforma de extensión en el ámbito del PROCISUR (área de tecnología e innovación del IICA), y PROCI de Extensión (área de desarrollo rural sostenible del IICA).

Grupo 4

Estrategias nacionales y regionales para el fortalecimiento de la extensión y su alcance a diversos destinatarios

Arsenio Fernández Calatayud (Chile); Manuel Morel (Paraguay); Pedro de Hegedüs (Uruguay); Enrique Alarcón (Costa Rica); Víctor Arrúa (Argentina); Osvaldo Fusari (Argentina).

Facilitadora: Lic. Susana Ferraris

1) ¿Cuáles son los desafíos que rescatan de las ponencias que se han compartido durante el Taller? ¿Qué estrategias ayudarían a superar estos desafíos?

a) Desafíos

Lograr que los gobiernos formulen políticas de Estado que integren a la extensión en un proyecto de desarrollo agrícola y rural integral a mediano y largo plazo (disminuir y/o evitar la volatilidad de los tomadores de decisiones, estar presente y financiar) y reconocer la realidad del contexto actual.

También se menciona como desafío integrar a la extensión no sólo con la investigación, sino con la universidad, los institutos, organizaciones, otros actores, con las fuentes del conocimiento.

Se indica la necesidad de involucrar a los extensionistas en temas de sustentabilidad, calidad, inocuidad, producción, gestión ambiental y económica, sanidad. Producir más y tener más, con sustentabilidad.

Se menciona que es necesario lograr articular y/o facilitar la inserción de la agricultura familiar en los mercados (mejorar el capital social económico).

Otro de los desafíos es lograr la presencia en los territorios del Estado. A veces hay grandes políticas, pero no hay presencia en terreno, se requiere un mayor involucramiento. Se precisa participar en la discusión de los temas con una mentalidad abierta, no debatir el concepto desde lo semántico. Aprovechar como riqueza el aporte de cada país y no discutir sobre lo bueno y lo malo de cada uno. No descalificar. Rescatar la heterogeneidad. Se resalta la necesidad de mejorar el estatus del extensionista.

Finalmente, se sugiere encontrar problemáticas y oportunidades comunes que permitan fortalecer las capacidades a través de la acción conjunta entre países.

b) Estrategias o líneas de acción para superar los desafíos

El grupo sugiere las siguientes estrategias:

Desarrollar sistemas de seguimiento y evaluación de las actividades de extensión, incluyendo la evaluación de impacto mediante el abordaje cualitativo y cuantitativo.

Desarrollar acciones de sensibilización, en todos los niveles y por cada uno de los actores: de orden nacional, regional y la cooperación de organismos técnicos como el IICA.

Solicitar al IICA que, en el marco de sus acciones de apoyo a la seguridad alimentaria, lleve al CAS los resultados de este taller para que el consejo lo incorpore en su agenda como tema clave para la seguridad alimentaria.

Igualmente, se recomienda que el IICA eleve el tema en otros foros, tales como FORAGRO.

Se propone, asimismo, articular las maestrías de extensión/ desarrollo de los diferentes países, para sistematizar procesos, potenciar capacidades y realizar aportes (como un soplo de oxígeno para los gobiernos); y generar sinergias con centros educativos de excelencia a nivel internacional. Se destaca la necesidad de una mayor investigación en extensión.

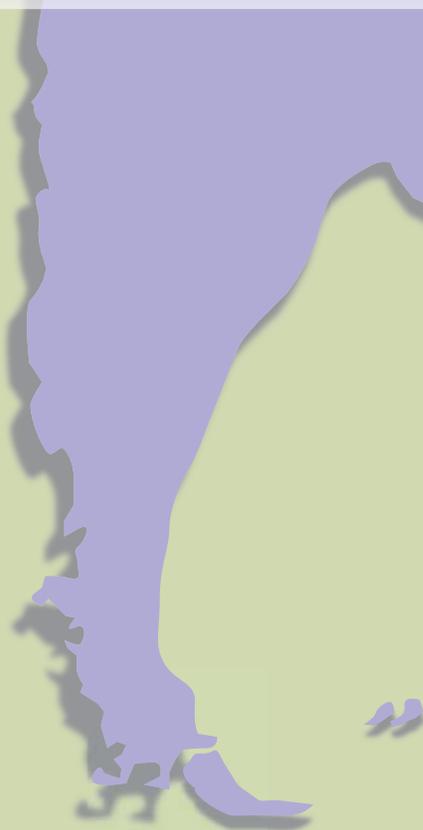
Finalmente, se destaca como estrategia a seguir el diseño en forma compartida de una plataforma regional de extensión para la cooperación entre países. Se visualiza al IICA como un actor principal para el desarrollo de esta plataforma.

2) Aspectos estratégicos y operativos a abordar por los países en la temática de estrategias nacionales y regionales para el fortalecimiento de la extensión y su alcance a diversos destinatarios

El grupo de trabajo propone compartir información y experiencias de los modelos y de la gestión; promover la cooperación en servicio; tener un foro de discusión permanente; integrar una red; finalmente, se propone identificar problemáticas y oportunidades comunes y desarrollar o instrumentar acciones en conjunto.



CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES GENERALES



Señalo mi satisfacción tanto en el aspecto institucional, por la función que desempeño, como en lo personal. En mi opinión, se trata de un momento importante para la extensión, pero también para el INTA, que dio muestras de contener la extensión a lo largo de 53 años, una capacidad institucional que se debe reconocer a quienes lo hicieron posible. En lo personal, he trabajado para recuperar un sistema debilitado al principio de esta década, después de recibir tantos embates.

Con alegría se ve, a nivel regional, del Cono Sur, como se comentaba en el ámbito de este Seminario y en otros foros internacionales, que se empieza a reconocer la experiencia de los Estados Unidos de Norteamérica, que, desde mi punto de vista, ha sido sostenible durante más de 90 años. De la lectura de las conclusiones del Congreso de Extensión y Educación llevado a cabo en Italia recientemente, la 19ª Reunión Europea, surge que países desarrollados están repensando su modelo de extensión debido al cambio climático, a la inseguridad alimentaria, las energías renovables, temas que preocupan también a esos países, no sólo a los sudamericanos.

Será necesario analizar los pasos a seguir, pero destaco mi convicción de la existencia de una rica experiencia en cada uno de los países participantes en este Seminario, así como de la necesidad de generar alianzas que permitan potenciar el trabajo en extensión.

Reconozco que es necesario fortalecer las metodologías en la planificación, mejorar la definición de indicadores, pero, fundamentalmente, la medición de los efectos, es decir, los cambios que la extensión como proceso de intervención provoca sobre los territorios.

Comparto la visión de una actividad multidisciplinaria, con el foco puesto en la persona y no en los productos, con un rol de facilitación y articulación en desarrollo de las capacidades de los actores de los territorios, reconociendo la complejidad y la multiplicidad de factores.

Agradezco a los equipos de la Dirección Nacional Asistente de Relaciones Institucionales y la Coordinación Nacional de Transferencia y Extensión por el trabajo que llevaron a cabo para el desarrollo de este Seminario y estoy convencido de que el próximo será mucho mejor.

Al igual que lo expresó el Ing. Julio Catullo manifiesto mi gran felicidad por el desarrollo de este diálogo de extensión, las magníficas contribuciones de los participantes y las conclusiones y recomendaciones de los grupos de trabajo. Sin lugar a dudas, orientarán no sólo el desarrollo de la propia extensión rural sino también las acciones que todos, países e instituciones como el IICA, debemos hacer en forma mancomunada para fortalecer dichos servicios en los países de la Región Sur.

Destaco algunos puntos que, me parecen, fueron comunes en los grupos y otros que, a mi juicio, han sido muy importantes.

El primero se refiere a que hay todo un desafío por insertar el tema de cambio tecnológico y, en particular, el de la extensión rural, en el desarrollo en general de los países. Ello dará más sentido, perspectiva y concepción de estos servicios con fines de apoyar el desarrollo. Hay todo un desafío por desarrollar una nueva extensión, sin estigmatizar importantes esfuerzos del pasado que dieron bases para lo que hoy se quiere construir.

El segundo tiene que ver con la necesidad de que los gobiernos promuevan y desarrollen políticas de Estado para fortalecer la innovación tecnológica y, en este ámbito, la extensión rural en apoyo a la agricultura familiar y el mejoramiento de sus ingresos. Sin políticas de Estado, o sea, que trasciendan los gobiernos de turno y cambios, será muy difícil poder atender las necesidades de la agricultura familiar en forma continua y sostenible.

El tercero hace relación a la gestión del conocimiento y, en este ámbito, a las TICs. Estas son claves en la modernización de la extensión y, por ello, se debe trabajar en el acceso, contenido, metodologías, en los cuales se sustentan dichas TICs.

Un cuarto destaca que es fundamental el vínculo entre investigación y extensión; pero aquí yo señalo que aun es más importante el vínculo entre las fuentes del conocimiento entre ellas y la extensión. Por ello, son muy necesarios e importantes los arreglos institucionales y la motivación a los actores que se hagan con el fin de configurar un estrecho vínculo entre los dos procesos.

El quinto hace referencia a la investigación en extensión. Es necesaria en campos tales como indicadores de avances e impacto, modelos de extensión, buenas prácticas, evaluaciones de impacto multidimensional, etc. Este conocimiento es clave para el desarrollo de innovaciones institucionales de los servicios de extensión.

En sexto lugar destaco que para el IICA es muy placentero que los grupos hayan coincidido en recomendar que se pueda forjar una sólida cooperación entre países para el fortalecimiento de la extensión en los mismos, a fin de mejorar su eficacia y eficiencia. Al IICA nos viene muy bien esto por la experiencia que tenemos en el tema de cooperación recíproca entre países para el cambio tecnológico. Con gusto contribuiremos al desarrollo de esta plataforma, programa o red, o como se quiera llamar al mecanismo de cooperación entre países en extensión, aprovechando las experiencias del PROCISUR y otras del IICA. Nuestra Institución brindará insumos y apoyo a la creación del mecanismo, respetando las prioridades que los países identifiquen para resolver problemas o aprovechar oportunidades comunes mediante la acción conjunta entre ellos. Desde ahora es necesario que vayamos forjando ideas en los aspectos conceptuales y operativos de lo que sería la plataforma de cooperación entre países en extensión.

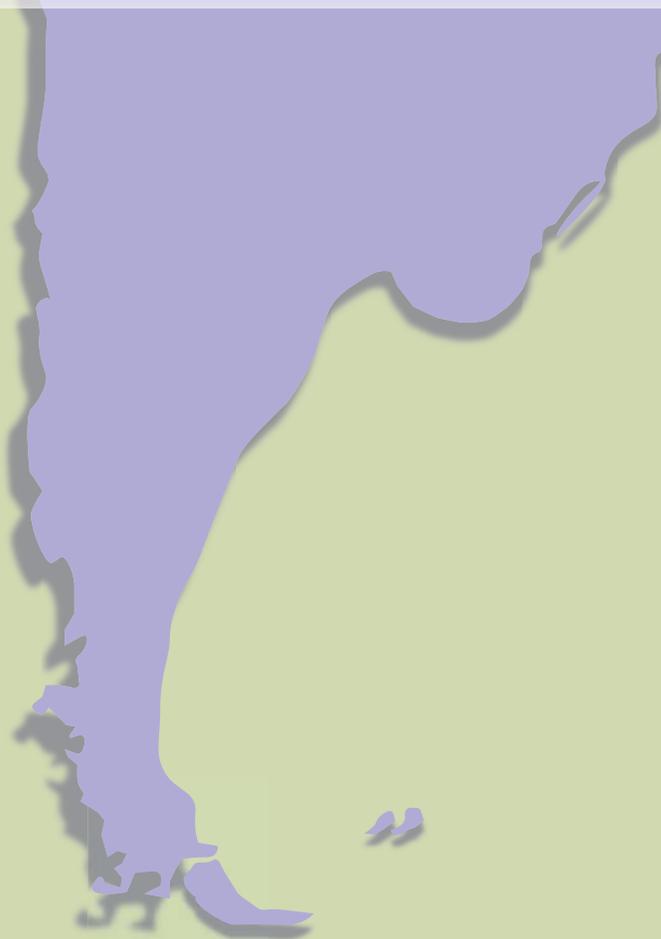
Por último, el tema de la inversión. Es muy posible que haya subinversión en extensión, como ocurre con la investigación en la mayoría de los países de América Latina y el Caribe, salvo algunas excepciones. Esto hay que verificarlo y, por supuesto, trabajar juntos para revertir la situación de una baja inversión en apoyo a la agricultura familiar vía la extensión rural concebida de una manera ampliada, o sea, no solo en lo productivo.

Los próximos pasos a seguir después serán compartidos con ustedes por parte de Víctor Arrúa, pero desde ahora anticipamos lo siguiente, entre otros: el poder compartir con ustedes, desde ya, la información vertida en esta reunión; preparar la memoria del evento y divulgarla por diversos medios; y tocar puertas para el trabajo continuado con los países y bajo alianzas estratégicas con otras organizaciones. Un aspecto muy importante es que esperamos incluir en la Línea 1 de la Estrategia Institucional de Seguridad Alimentaria del IICA, acciones derivadas de la orientación que ustedes nos han dado, que contribuyan a dar respuesta a los principales factores críticos aquí destacados para la extensión, y así poder desarrollar nuestra cooperación técnica en la medida de nuestras posibilidades.

Buenos Aires, Argentina | 10 y 11 de noviembre



CIERRE DEL EVENTO



En realidad el Dr. Enrique Alarcón ya dijo todo, así como el Ing. Julio Catullo en los aspectos técnicos. Agradezco en forma personal e institucional a ustedes por su presencia aquí, por haber colaborado para llevar a cabo este Seminario y lograr el objetivo institucional de recuperar la extensión para los países de la región. Así se respondió a una demanda específica del ex Secretario de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos, y ex Presidente del INTA, Ing. Agr. Carlos Cheppi, en una reunión del PROCISUR en Costa Rica. El año pasado, en oportunidad de la rendición de cuentas del IICA Argentina, el Ing. Cheppi reiteró el reclamo. Como se consiguieron recursos adicionales a través del Programa de Seguridad Alimentaria del IICA, conforme a la demanda de los Ministros, se pudo concretar este evento. Entonces, es un logro de ustedes.

En segundo lugar señalo la importancia de poder contar con un documento de este evento, para lo cual habrá que constituir un comité. También, solicito la colaboración del Ing. Carlos Torres, a fin de que nos oriente respecto de la formulación de un documento válido para la región. Recomiendo que cada uno lo promueva ante las autoridades respectivas y lo difunda, con el propósito de utilizar los resultados que surgieron de esta actividad, como una política o estrategia de resurgimiento de la extensión rural en nuestros países o de fortalecimiento en los que no desapareció.

Agradezco a mis colegas, Dr. Emilio Ruz, Dr. Carlos Basco, Dr. Alex Barril, y Dr. Enrique Alarcón, quienes hicieron posible este Seminario desde el punto de vista técnico, porque ellos también trabajaron desde sus países para conseguir y lograr la participación de todos ustedes. Asimismo, quiero agradecer especialmente a mis colaboradores directos, a la Lic. María Florencia Román y a Pilar González, así como al Ing. Agr. Julio Catullo, al Ing. Agr. Carlos Torres, a la Dra. Ana Cipolla y a sus colaboradores, en particular a la Dra. Cristina Arakaki y al Ing. Agr. Héctor Figoni, y a todas las secretarías.

Considero este Seminario como una primera actividad de cooperación con el IICA en materia de extensión. Insistan ante las autoridades respectivas para que demanden la continuidad. El IICA trabaja por demanda, y las futuras acciones dependerán de ustedes. Gracias nuevamente a todos.

⁴⁰ Representante del IICA en la Argentina.

Para nosotros ha sido un placer reunirlos en estas dos jornadas de intenso trabajo. Hace un par de meses, con el Dr. Víctor Arrúa y el Ing. Julio Catullo empezamos a desarrollar la idea de este Seminario y, finalmente, la pudimos plasmar; pero, en parte, la responsabilidad directa es de ustedes. En particular, agradezco no sólo a los representantes de los países vecinos, sino también a la Dr. Helene Dillard, quien proviene de una universidad muy prestigiosa de los Estados Unidos, en la que muchos profesionales del INTA recibieron capacitación de posgrado.

En los conceptos que rescaté de las conclusiones del taller, hay algunas expresiones comunes que se repitieron varias veces, como innovación, TICs, integración regional, capacitación, cooperación internacional, creación de espacios, territorialidad, sustentabilidad, todas bajo el gran paraguas de la extensión. O reaccionamos ahora o no lo haremos más. Este Seminario es una oportunidad valiosa, que se dio a partir del momento en que el IICA se hizo eco de las palabras del Ing. Agr. Carlos Cheppi y decidí incluir la extensión en la estrategia de seguridad alimentaria del IICA.

Entre las acciones a futuro que se deberían incluir en los marcos institucionales y presentar a las autoridades de los organismos de que provenimos, se encuentra, en mi opinión, la constitución de redes. Habría que explorar los programas de cooperación, como, por ejemplo, las redes que se pueden gestar a través del CITED, programa de cooperación multilateral presente en la Argentina y otros países. Por lo tanto, cabría analizar la constitución de una red de extensión en el marco de ese programa que articule a países iberoamericanos y a España. También, habría que tener en cuenta a la AEI (Agencia Española de Cooperación Internacional) que dispone de recursos para financiar ese tipo de iniciativas. Por mi parte, me comprometo a hacer alguna gestión al respecto ante el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva. Junto con el Ing. Julio Catullo nos dedicaremos a estudiar alternativas. Me pareció muy oportuno que se planteara, en el grupo 3, la creación de una plataforma de extensión, ya sea dentro del PROCISUR o en el marco de un PROCI-Extensión. Hay que pensar en una herramienta de ese tipo para recuperar la extensión en todo el Cono Sur.

Cada uno de nosotros, a través de los organismos de origen y, sobre todo, los países que tienen agencias de cooperación como Brasil o Chile, tendría que analizar estrategias para financiar estos encuentros de discusión. Sin embargo, como señaló la Dr. Helene Dillard, no sólo se debe atender el financiamiento sino también promover oportunidades de intercambio. A ese efecto, la Argentina cuenta con el Fo-Ar (Fondo Argentino de Cooperación Horizontal) implementado por el Ministerio de Relaciones Exteriores. A través de ese recurso se ejerce cooperación horizontal con varios países de la región. El Fo-Ar contempla no sólo los traslados de expertos argentinos, sino también la organización de seminarios y foros internacionales. Por consiguiente, sería importante que algún país de la región solicite a su ministerio que la Argentina y otros países inicien la organización de otro foro, a fin de seguir avanzando. Las acciones propuestas establecen un punto de inflexión, para que el replanteo de la extensión tenga continuidad y carácter sustentable.

Asimismo, de acuerdo con las previsiones, los países latinoamericanos van a desempe-

⁴¹ Directora Nacional Asistente de Relaciones Institucionales del INTA.

ñar un papel importante en materia de cooperación triangular. Ésta se debe entender no sólo como ayuda de un organismo multilateral o un país con capacidad financiera a uno de menor desarrollo, sino también de cooperación de los países del Cono Sur con los países africanos y de los latinoamericanos entre sí. Ésta es una nueva forma de cooperación. En la actualidad, a través del INTA, la Argentina coopera con Haití, de la mano del IICA, de lo cual podrían dar testimonio el Lic. Roberto Cittadini y el Ing. Agr. Daniel Díaz. Entonces, habría que identificar otros países de Latinoamérica con los que el Cono Sur podría cooperar.

Por último, no obstante la reiteración, agradezco a quienes trabajaron para llevar a cabo este seminario: Ing. Agr. Carlos Torres, Dra. Cristina Arakaki e Ing. Agr. Héctor Varela, del INTA; Lic. María Florencia Román y Pilar González, del IICA. Gracias a todos por haber venido. Argentina es la casa de ustedes. Gracias.

Anexo I. Listado de participantes

Participante	Organismo	País
Argileu Martins da Silva	Ministerio de Desarrollo Agrario	Brasil
Carlos Basco	IICA	Brasil
Hur Ben Correa da Silva	Ministerio de Desarrollo Agrario	Brasil
Sheila María Doula	Universidad Federal de Vicosá	Brasil
Arsenio Fernández Calatayud	CODESSER	Chile
Gonzalo González	IICA	Chile
Patricio Castillo	IICA	Chile
Willy Iván Orellana Nieto	INDAP	Chile
Enrique Alarcón	IICA	Costa Rica
Dr. Helene Dillard	Universidad Cornell	EE.UU.
Alfredo Albin	INIA - PROCISUR	Uruguay
Emilio Ruz	PROCISUR	Uruguay
Fernando Sganga	MGAP	Uruguay
Mariana Fossatti	IICA	Uruguay
Pedro de Hegedüs	UDELAR- Facultad de Agronomía - Departamento de Ciencias Sociales	Uruguay
Virginia San Martín	Cooperativas Agrarias Federadas	Uruguay
Alberto Adib	IICA	Paraguay
Alex Barril	IICA	Paraguay
Alfredo Fast	COVESAP	Paraguay
Manuel Morel	Servicio de Extensión del MAG	Paraguay
Abel Rene Ferrero	INTA	Argentina
Alejandro Lahitte	INTA	Argentina
Ana Cipolla	INTA	Argentina
Carlos Torres	INTA	Argentina
Cristina Arakaki	INTA	Argentina
Edgardo Carniglia	Universidad Río Cuarto	Argentina
Eduardo Delssin	INTA	Argentina
Eduardo E. Baroni	INTA	Argentina
Eduardo Ezcurdia	INTA	Argentina
Elbio Nestor Laucirica	INTA	Argentina
Florencia Román	IICA	Argentina
Gabriel Delgado	INTA	Argentina
Gonzalo Bravo	INTA	Argentina
Héctor Gabriel Varela	INTA	Argentina
Horacio Alipe	INTA	Argentina
Jorge Fangio	INTA	Argentina
Julio Catullo	INTA	Argentina
Luis Basterra	INTA	Argentina
Luis Vottero	INTA	Argentina

Luz Lardone	INTA	Argentina
María del Pilar Gonzalez	IICA	Argentina
Néstor Oliveri	INTA	Argentina
Norma Pensel	INTA	Argentina
Oswaldo Fussari	INTA	Argentina
René Brarda	INTA	Argentina
Roberto Cittadini	INTA	Argentina
Roberto Iglesias	INTA	Argentina
Susana Ferraris	INTA	Argentina
Susana Mirassou	INTA	Argentina

Comité organizador y académico

Ana Cipolla - INTA
 Carlos Torres - INTA
 Cristina Arakaki - INTA
 Héctor Gabriel Varela - INTA
 Julio Catullo - INTA
 María Florencia Román - IICA
 Víctor Arrúa - IICA

Asistencia

María del Milagro Barreto - INTA
 Analía Verónica Herlein - INTA
 María del Pilar González - IICA

Se terminó de imprimir en los talleres
de VCR Impresores S.A.
en mayo de 2010.